



2. 24

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

EL ESTADO OLIGARQUICO EN AMERICA LATINA: EL CASO DE BOLIVIA

(ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA OLIGARQUIA
MINERA DE LA PLATA).
(1884 - 1900).

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA

PRESENTA:

Cecilia Eugenia Losantos Quiroga



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E.

	PAGINA
INTRODUCCION.....	1.
1. LA ETAPA CORRESPONDIENTE A LA FORMACION DEL ESTADO OLIGARQUICO EN AMERICA LATINA.....	7.
1.1 Caracterización del Estado Oligárquico.....	11.
1.2 Antecedentes históricos del caso boliviano.....	22.
1.3 Formación del Estado Oligárquico en Bolivia.....	28.
2. SITUACION ECONOMICA A LO LARGO DEL SIGLO XIX FUENTES PRODUCTIVAS. SU PESO Y LIMITACIONES.....	41.
2.1 La minería.....	42.
2.2 La agricultura.....	58.
3. LA OLIGARQUIA MINERA DE LA PLATA.....	66.
3.1 La minería en este período.....	67.
3.2 Relación entre la oligarquía y el Estado durante los gobiernos conservadores.....	77.
4. OLIGARQUIA Y BURGUESIA METROPOLITANA.....	96.
4.1 Alianza oligárquico-imperialista.....	97.
5. MANIFESTACION DE LA LUCHA DE CLASES.....	107.
5.1 Las clases sociales en transición.....	112.
5.1.1 Las organizaciones gremiales como antecedente de las organizaciones sindicales.	119.

PAGINA

5.1.2 Los trabajadores mineros.....	124.
5.1.3 El campesinado.....	131.
5.1.3.1. Las rebeliones indígenas de fines de siglo.....	137.
CONCLUSIONES.....	145.
BIBLIOGRAFIA.....	153.

INTRODUCCION.-

En el campo de las ciencias sociales, el Estado es uno de los temas que más controversia y debates ha generado en los últimos años. Problemas como el de su autonomía relativa, su ubicación en la sociedad, sus funciones, contradicciones, transformaciones, formas de relacionarse, etc.; han dado lugar al surgimiento de diversas corrientes que, de una u otra manera, han enriquecido la ardua labor de entendimiento de la complejidad de los procesos sociales en la actualidad, para lograr una articulación lo más coherente posible entre las interpretaciones y concepciones teórico-metodológicas del marxismo, y la praxis histórica de los pueblos y sus luchas.

Un estudio del Estado, no debería llevarse a cabo a partir de una definición conceptual del mismo, sino mediante su ubicación histórica concreta porque lo entendemos fundamentalmente como una relación social sujeta a un proceso dialéctico de cambios, transformaciones y contradicciones.

El tema referido concretamente al Estado en América Latina en su etapa oligárquica, es de gran importancia debido a que ésta se desarrolla paralelamente con el afianzamiento del capitalismo en el continente.

Tanto el Estado oligárquico como el desarrollo del capitalismo, desde sus orígenes, han tenido en las formaciones sociales - latinoamericanas - en este caso la boliviana - tan diversas instancias de manifestación como contradicciones; mismas que aquí destacamos fundamentalmente en sus aspectos económicos y políticos.

En lo económico, a partir de un análisis del proceso de -- acumulación originaria en el período de 1884 a 1900 -por los efectos- que ocasionó a nivel de las estructuras económicas (concretamente - de la minería)- y externas -por su significación para la consolidación del sistema capitalista mundial -.

Considerando que:

... El problema de la construcción de los estados nacionales latinoamericanos no puede ser tratado de otro modo que a partir de la matriz económico-social que genera las condiciones concretas de formación de la superestructura jurídico-política y por supuesto determina la constelación específica de fuerzas que intervienen en su complejo proceso de constitución (Cueva, 1980: 37-38)

los aspectos políticos aquí serán enfocados bajo el entendimiento -- de que esas transformaciones económicas se tradujeron en una serie -- de tareas de clase a cumplir por los sectores representados en el -- Estado oligárquico para implantar definitivamente el capitalismo * -

* Se utiliza este marco de referencia como opción metodológica para -- realizar este estudio, sin que ello signifique que no existan o puedan realizarse análisis sobre el Estado a partir de la esfera concreta -- mente política.

Al mismo tiempo, veremos su relación con el resto de las clases sociales y la forma en que se manifestó la lucha de éstas - en la formación social boliviana.

El período analizado corresponde a la dominación de la oligarquía minera de la plata que abarca las dos últimas décadas - del siglo pasado, cuya importancia radica en dos aspectos. Por un lado, fue este el lapso en que Bolivia se insertó mediante la división internacional del trabajo al sistema capitalista mundial en - su nueva etapa: el imperialismo. Por otro lado, porque, de una u - otra forma, aquí se sentaron las bases para el desarrollo de la -- oligarquía del estaño del período posterior. (Almaraz, 1979).

A lo largo del trabajo, busco interpretar el papel de -- las fracciones de la clase dominante. Conocer sus características, alcances y limitaciones, y de esta manera, definir qué tan determi nante fue esta oligarquía para el proceso de consolidación del - - capitalismo y para el desarrollo social general posterior, así co - mo cuáles fueron sus formas de articulación tanto respecto al sis - tema capitalista mundial, como frente a la formación social boli - viana.

Partiendo del supuesto de que las últimas décadas del -- siglo pasado correspondieron al período de un nuevo tipo de inser - ción de América Latina en el sistema de producción capitalista a -

nivel mundial, tratamos de establecer ciertas correlaciones entre el papel que desempeñó la oligarquía de la plata en función de las tareas impuestas por el sistema, y los resultados de su política - a nivel de la sociedad en general.

A partir de ello se enfocan los siguientes aspectos:

En un primer capítulo se hace una ubicación general del contexto en el que surge el Estado oligárquico en América Latina, y una caracterización del mismo. También entramos concretamente a realizar una ubicación histórica de la situación prevaleciente en Bolivia en el siglo pasado; para continuar con una exposición - acerca del surgimiento del Estado, las condiciones bajo las cuales se formó, las fracciones que lo conformaban y la manera en que se fue perfilando el poder minero.

En el segundo capítulo se revisa, primero, la conformación de la economía minera y sus transformaciones durante el siglo XIX, su importancia dentro de la economía del país, las políticas implementadas para su administración y los mecanismos que se utilizaron para incrementar la explotación de minerales - concretamente de la plata que dió lugar al fortalecimiento de la oligarquía - hacia finales de siglo-. En segundo lugar, la situación agraria, poniendo énfasis en el proceso de expropiaciones de tierras realiza

das en el siglo XIX, como medidas tendientes a crear fuerza de - - trabajo libre para las minas y sus consecuencias sobre las comunidades indígenas y sobre el agro en general.

En el tercer capítulo analizo las relaciones existentes - entre la oligarquía y el Estado. Es decir, la forma en que a partir de la producción de plata, una fracción de la clase dominante se fue consolidando en el poder y cómo esto originó una fusión de los intereses económicos y políticos en el Estado; pero a la vez, cómo la oligarquía no llegó a constituirse en clase dirigente, ni logró establecer las bases del mecanismo fundamental del sistema: la acumulación. El capítulo finaliza con un análisis del modo en que se crearon las condiciones que posibilitaron la implantación - del poder minero durante la primera mitad del siglo XX y la debilidad del Estado frente a la oligarquía.

El cuarto capítulo es un análisis de la relación entre -- las presiones imperialistas sobre el Estado y la subordinación de la oligarquía a través de la presencia del capital extranjero en la producción y en el dominio de las materias primas, lo que contribuyó a la debilidad estatal, determinando, ciertas características de la estructura económica general del país y sus manifestaciones en la lucha de clases.

Finalmente, en el capítulo cinco, se presenta una revisión --

si3n general de la conformaci3n de la sociedad durante el siglo -- XIX y la manera en que se fueron transformando las relaciones sociales hasta dar lugar a la constituci3n de las clases correspondientes ya al modo de producci3n propiamente capitalista. Posteriormente, se hace un an3lisis del surgimiento de formas de organizaci3n y acci3n conjunta de los trabajadores en su lucha por reivindicaciones pol3ticas y econ3micas mediante movilizaciones que los - - llevaron a enfrentamientos con la clase dominante.

El an3lisis final de todo lo anterior, queda expuesto a - manera de conclusiones, en el 3ltimo capitulo de este trabajo.

C A P I T U L O 1.

LA ETAPA CORRESPONDIENTE A LA FORMACION DEL
ESTADO OLIGARQUICO EN AMERICA LATINA.

1.- La Etapa correspondiente a la formación del Estado

Oligárquico en América Latina.

El siglo XIX representa para América Latina un período de profundas transformaciones económicas, políticas y sociales. En primer lugar, debido a los movimientos de independencia que vinieron a significar una ruptura de las relaciones económico sociales existentes hasta entonces, sentando las bases para la formación de nuevos Estados y provocando un reacomodo en la correlación de fuerzas. En segundo lugar, porque es a fines de este siglo que América Latina acaba de insertarse al modo de producción capitalista, bajo la modalidad específica que éste adquiere en este período: el imperialismo.

Este proceso estuvo marcado desde sus inicios por una serie de contradicciones resultantes de la articulación de los diversos modos de producción en cada formación económico social (Cueva, 1980), razón por la cual, las modalidades y variantes que podemos encontrar de país a país son muy diversas, y responden a una determinada realidad económico-social pre-existente.

Después de los movimientos de independencia de América Latina, se inició un nuevo y largo proceso: el de la gestación de los Estados nacionales.

Para esta época, no se puede hablar de la existencia de un Estado, en sentido estricto, debido a la marcada desintegración - política, económica y social predominantes, y la preva- lencia de intereses sociales muy dispersos en medio de un vacío y fragmentación política aún más grandes, lo que hacía del Estado únicamente una instancia "formal" *

Como dice Córdova:

Si se tienen en cuenta las desfavorables condiciones que inspiraban en América Latina al concluir el proceso de la emancipación nacional, no puede resultar extraño el hecho de que la creación de los Estados Nacionales abarque largos períodos, a menudo más de medio siglo, y que durante mucho tiempo su existencia aparezca tan precaria. (Córdova, 1977: 34).

Los nuevos Estados no son la imposición automática de una entidad ya bien constituida sobre el resto de la sociedad, sino el resultado de una serie de transformaciones sociales, de conflictos, luchas y rupturas; por lo que debe ser ubicado en todo el contexto de manifestaciones políticas, sociales y culturales de cada forma - ción social.

Si bien con la independencia se realizó una transformación en el nivel jurídico-político, entre los sectores oligárquicos y -- los grupos mestizos e indígenas, continuaron prevaleciendo las rela

* "Formal" porque no se constituía como un efectivo control central sino como varios poderes locales fragmentados. Esta estructura de poder correspondía a una combinación de oligarquías locales, o a la hegemonía de una oligarquía sobre las otras. Véase: Octavio -- Ianni, La formación del Estado Populista en América Latina, Serie Popular Era, p. 71.

ciones sociales heredadas de la colonia determinadas, en gran parte, por intereses locales. Esto se manifestó en más de 50 años de anarquía y caudillismo que caracterizaron la historia de América Latina durante el siglo pasado. " Jamás en la historia latinoamericana han estado los grupos sociales, a la vez, tan dispersos y tan beligerantes como en las décadas que sucedieron a la guerra ". (Córdova, - 1977: 29).

Tenemos así, un cuadro compuesto por fuerzas productivas deterioradas, escasas vías de comunicación y una profunda crisis económica agravada por los gastos militares realizados para las luchas de independencia. A ello, se sumaron los conflictos entre diferentes -- fracciones de oligarquías o grupos regionales y militares, y por otro lado, una gran población minera y campesina relegada de la actividad económica y política de las nacientes repúblicas.

En estas condiciones se realizó la formación de los Estados - en América Latina, como una necesidad de los procesos de independencia para cumplir nuevas tareas en el momento en que se iba a transitar propiamente al capitalismo y, por eso, estos Estados oligárquicos - forma que asume el Estado después de la independencia- pueden - ser también considerados como Estados de transición ^{1/}.

1.1. Caracterización del Estado Oligárquico.

En América Latina, el denominado Estado Oligárquico surgió en el siglo XIX, desarrolló una serie de tareas de clase, tendientes a implantar definitivamente el modo de producción capitalista - en nuestra sociedad.

Después de los procesos de independencia, en América Latina prevalecía una situación de vacío y dispersión de poder, misma - que dio lugar a un largo período de anarquía y caudillismo, asociado a la desintegración social, geográfica y política del continente. Así, el capitalismo oligárquico en América Latina no se desarrolla como en Europa sobre una base feudal, sino "... en el vacío dejado por la disolución de sistemas sociales cuyos ejes estaban constituidos por instituciones político-administrativas subordinadas a monarquías extraterritoriales ". (Cavarozzi. 1978).

Es en este contexto que surgieron los Estados oligárquicos para asegurar, en el momento de la aparición del imperialismo, la inserción de América Latina a la división internacional del trabajo. Por ello, la vinculación de la oligarquía con el imperialismo fue - un elemento clave del Estado oligárquico.

Las diferencias que se pueden encontrar sobre este proceso entre las distintas formaciones sociales son diversas, pero la - -

generalidad, es que el Estado oligárquico se compone por una trilogía de junkers criollos (terratenientes en transición), una - - - burguesía compradora y el capital monopólico extranjero, que en los casos de economías de enclave (no al enclave implantado por ocupación extranjera) como Perú y Bolivia, es sustituida por una trilogía de capital monopólico, una burguesía intermediaria y terratenientes feudales; es decir, que los elementos feudales están presentes en el lugar de los terratenientes de tipo " junker " de formaciones más avanzadas. (Cueva, 1980).

Este nuevo Estado tenía que crear una base institucional, una administración pública y ejércitos regulares, dando además cauce a la infraestructura económica y social mediante un proceso de acumulación originaria, con la consiguiente expropiación de los - - trabajadores directos para la creación de fuerza de trabajo libre.- El acceso de la clase dominante, tanto a la política como a la economía, se llevó a cabo de diferentes maneras, aunque pueden encontrarse generalidades que nos permiten identificarla como tal.

Lo que le permitió en definitiva a la oligarquía fortalecerse como clase dominante, fue el régimen de propiedad de la tierra que, sumado al ascenso de la alianza oligárquico-imperialista, reforzó su poder, como un mecanismo de consolidación de la división internacional del trabajo. Sin embargo, este Estado también tenía que enfrentar contradicciones por encontrarse "... ante la dificult-

tad de deber compatibilizar una base social, determinada por la -- oligarquía terrateniente, con una función económica, determinada -- por su inserción en la división internacional del trabajo " - - - (Lechner, 1977: 398); de donde este Estado, no era ni plenamente soberano (por la dominación externa), ni plenamente nacional - - (por la ciudadanía restringida) y tenía que vincular al máximo - la relación entre las actividades primario exportadoras y sus ac - ciones institucionales.

En el Estado oligárquico se encuentran formas políticas-- autoritarias y paternalistas, y a pesar de que ya se producía para el mercado capitalista, a nivel interno se mantenían relaciones -- sociales de tipo estamental combinando las formas de explotación - de fuerza de trabajo, así como los elementos patrimoniales, con la racionalidad capitalista. (Ianni, 1980).

A pesar de las limitaciones imperantes en cada formación social, logra, de una u otra forma, instituirse un Estado, al me - nos desde el punto de vista jurídico (tiene un territorio, una -- población y un gobierno central), independientemente de que - - posteriormente logre o no, devenir en Estado nacional.

En países como Chile, Brasil y Argentina, con un tempra no desarrollo del sector agrícola, se desarrollaron también tempra

namente una oligarquía y una unificación nacionales, y por tanto, - un Estado fuerte. En Venezuela y Colombia, por la persistencia de - intereses locales y del militarismo, el proceso se retardó un poco - más; y en el resto de América Latina fue aún más tardío (Córdova, 1977), debido al atraso en el proceso de acumulación.

Este Estado oligárquico, constituido para dar cauce a las actividades agro-mineras de exportación, expresaba los intereses de sectores restringidos con fuertes lazos internos, en los que el fac tor económico fue determinante para su consolidación. Sus tareas -- estaban encaminadas a facilitar la implantación capitalista con -- mecanismos como el de posibilitar la extracción de plusvalía absolu ta prolongando la jornada de trabajo, realizar las obras de infra - estructura requeridas por el imperialismo, regular los salarios al nivel limítrofe inferior que permitiera únicamente la reproducción de fuerza de trabajo, etc. Por todo ello, la ingerencia de este -- Estado en la economía, sea mediante mecanismos de coerción extra - económica u otros, es innegable. Las actividades primario-exportado ras requerían de una infraestructura tal, que, en última instancia - determinó las tendencias gubernamentales. Por ello, el aparato esta tal no podía dejar de ser intervencionista. 2/

En el caso de las economías de enclave (entendido éste - como la existencia de islotes de capital monopolístico incrustados en-

formaciones precapitalistas, que a su vez proporcionaban mano de obra barata y eran objeto de succión del excedente económico sin recibir a cambio ningún impulso a la economía ni mantener otra relación con la formación social) (Cueva, 1980), la clase dominante utilizó la coacción extraeconómica estatal, inclusive para crear esa infraestructura necesaria para el sector exportador; si bien la oligarquía frenaba, en gran parte, el desarrollo de las fuerzas productivas, no ocasionó su total estancamiento.

El bloque político formado por la clase dominante, después del período de caudillismo, se organizó con una burocracia cívico militar. Respecto a esa clase dominante, el Estado aparecía o bien fusionado con ella, o como un atributo de la misma y, respecto a las clases dominadas que se mantenían excluidas del control del aparato estatal, se presentaba como totalmente ajeno. Por eso, se lo ha considerado como un Estado excluyente (Cavarozzi, 1978) y un Estado capturado ^{3/} que era como una prolongación de la clase dominante, congruente con los mecanismos de acumulación de esa etapa. Un Estado, organizado en torno a la economía agro-minero exportadora, que expresaba intereses de un sector reducido, pero todavía no constituido como clase por el mismo obstáculo que significaba el poder oligárquico.

Aunque en esta época empezaron a surgir los partidos políticos, al existir una estrecha relación entre la clase dominante y

el poder político, tanto de sectores nacionales como extranjeros, el resto de la sociedad quedaba excluido porque la oligarquía -- impedía al máximo el desarrollo de organizaciones que expresaran intereses contrarios. De ahí el carácter autoritario y represivo, que es otro de los elementos que nos permite identificar al Estado oligárquico.

Las contradicciones de la sociedad oligárquica como señala Cavarozzi (1978), eran ante todo políticas y resultado de la -- oposición del Estado particularista y la oligarquía en general -- (definida solo como clase política) con las clases subalternas-excluidas de este Estado (aún en los casos en que los trabajadores estaban inmersos en relaciones capitalistas); lo cual bloqueó, en cierta forma, la clásica oposición entre burguesía y proletariado, retardando, a su vez, la constitución de un proletariado -- y burguesía modernos.

Otra característica que encontramos en el Estado oligárquico, es que las luchas por el poder se circunscriben solo a la clase dominante. Esta oligarquía " ... se forma sobre todo en la lucha por el poder, por controlarlo, centralizarlo y ponerlo a su servicio... (pero no se podría decir que ese su)... accionar -- fraccionario, difuso y contradictorio ", tuviera un sentido nacional. (Torres Rivas de Lechner, 1981: 120).

Al Estado oligárquico le bastaba garantizar la soberanía territorial de los oligarcas y ser una organización central con - legitimación horizontal entre los propietarios privados, a diferencia del Estado nacional, que supone una legitimación vertical - entre dominantes y dominados. En el siglo XIX, ni a liberales ni a conservadores les preocupaba establecer un proyecto nacional -- como " sentido común " o praxis social porque no había un interés general; y el Estado no era hegemónico porque no había un grupo - social que lo sustentara. (Lechner, 1977).

El carácter autoritario del Estado oligárquico, que responde a la necesidad de prolongar la jornada de trabajo (por no - poderse implantar democráticamente), también se transforma en el Estado nacional cuando deja de ser un Estado de los capitalistas - para convertirse en un Estado capitalista, a la vez que se hace - más autónomo para facilitar los mecanismos de acumulación, más -- representativo al perder peso la coacción extraeconómica y universal al dejar de ser atributo de una clase para convertirse en -- una relación de clases, donde no todo se restringe a las clases - propietarias. (Cavarozzi, 1978).

El Estado oligárquico que corresponde a la etapa pre - capitalista, se desarrolló en una formación económico-social tam -- bién precapitalista. Las clases dominantes tendían a identificar - el progreso no con la producción, sino con el consumo suntuario,-

y esto limitó, en gran parte, la expansión de un mercado interno y el fortalecimiento económico de la pequeña burguesía.

En cuanto a las clases dominadas y relegadas, se encuentra que asentían con mecanismos no legales como la tradición y la violencia (Ianni, 1980), tanto por el hermetismo de la sociedad política, como porque la participación política de la población en esta etapa era solo formal.

Cueva (1980), señala que en el caso peruano (y considero que también en el boliviano), las clases dominantes locales estaban excluidas del control de las inversiones, y al no poderse vincular como clase empresarial a los capitalistas extranjeros. - lo hicieron como clase políticamente dominante, utilizando la - - coacción extraeconómica estatal aún para crear la infraestructura física necesaria para el enclave (fuerza de trabajo gratuita - - para construcción de caminos y ferrovías), lo que acentuó el - - carácter autoritario de ese Estado que no contaba con el apoyo de los incipientes sectores de pequeña burguesía, hecho que impidió definitivamente el desarrollo del capitalismo desde abajo.

Otra contradicción del Estado oligárquico es que tiene - un desarrollo " hacia afuera " por su inserción al mercado mundial y " hacia adentro " por su economía agro-exportadora con una oli-

garquía terrateniente exportadora. (Lechner, 1981).

Cuando este cúmulo de contradicciones finalmente se colapsan, tiene lugar un nuevo tipo de relación que responde a una - - situación económica, política y social diferente, expresada en el Estado populista que intenta resolver la crisis del Estado oligárquico, cuando las clases sociales ya son identificables como burguesía y proletariado, y a nivel de la producción ya prevalecen las - relaciones sociales de tipo netamente capitalista. Sin embargo, si bien con el populismo cambian las relaciones Estado-sociedad, no - cambian las relaciones de dominación política y económica.

Ahora bien, la formación del Estado Nacional, dependió de las características y del contexto creado en cada formación social durante el período oligárquico, particularmente de la posibilidad-histórica de surgimiento de una burguesía nacional, resultante, a - su vez, del nivel de desarrollo económico de la formación social.

En Chile, por ejemplo, encontramos ya en el segundo ter - cio del siglo pasado un Estado sólido, debido a la inexistencia de elementos feudales y esclavistas y a la presencia de propietarios-agrícolas y mineros vinculados tempranamente a las actividades - - comerciales. Por ello, se desarrolló una clase terrateniente nacio

nal sobre una economía agraria que favoreció la formación del - -
mercado interno.

En América Latina con la independencia se abrieron las -
posibilidades para la creación de un Estado nacional, pero no en
todos los casos la clase dominante cumplió la tarea burguesa de -
lograr la unidad nacional, entendiendo como nación a "... una - -
comunidad política, cuya unidad se encuentra en la existencia - -
dinámica de un mercado interior... (porque para la oligarquía)
... la primera experiencia nacional no fue el mercado, sino la --
política. Se trata de una protoburguesía que se va definiendo des
de el poder ..." (Torres Rivas en Lechner, 1981: 88 y 120).

En algunos países, el Estado nacional se frustra históricamente por la persistencia de relaciones de tipo colonial con --
amplios sectores indígenas no incorporados y por la incapacidad -
política de la oligarquía, que por su contenido de clase, no pudo
resolver problemas como la situación agraria, el ingreso del capi
tal extranjero, la deformación cultural y la poca integración - -
geográfica y social.

El Estado nacional, supone la existencia de una clase --
dominante capaz de organizarse en el plano universal, es decir, -
que se desarrolle afirmando la unidad física y la integración - -
social. Surge por la necesidad de industrialización (por sustituir

ción de importaciones) y, además del apoyo popular, necesita la incorporación de las masas.

La constitución de un Estado nacional supone un proceso de -- emancipación, que genera un proyecto histórico a partir de la -- práctica popular. (...) Si en el siglo XIX el Estado se -- restringe a la estructura de dominación oligárquica, en el -- presente período debe representar la unidad nacional de determinados grupos sociales frente a un sistema mundial. (Lechner 1981: 394 y 409).

Sin embargo, aún si la democracia burguesa no crece, el Estado nacional no deja de ser tal, aunque sí expresa mejor la -- voluntad popular al incorporar al resto de las clases sociales. -- (Torres Rivas en Lechner, 1981).

El surgimiento de nuevos intereses, genera una crisis al interior del Estado oligárquico. El Estado deja de actuar como -- atributo de una sola clase, se vuelve más autónomo, abarca cada -- vez más y se hace presente en todos los intersticios de la sociedad capitalista. Su división de funciones crece junto a la división del trabajo en el capitalismo. Su intervención aumenta con -- la creación de empresas públicas pero, sobre todo, se desarrolla un mercado nacional, con el crecimiento del comercio, de las vías de comunicación y el ascenso de la burguesía y el proletariado.

En el caso de Bolivia, el vacío dejado por la oligarquía

fué el principal obstáculo para la formación de un Estado nacional. El Estado solo logró supeditar formalmente a la sociedad porque, - como dice Almaraz, "... lo que faltó ... fue una oligarquía capaz de construir una estructura nacional subordinada a sus intereses " (Almaraz, 1980 a: 89). En Bolivia además, se da un estancamiento en el nivel de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, entre otras cosas, por la escasa población, el bajo ingreso y la marcada fragmentación regional; elementos que, de una u otra forma, impidieron la unidad nacional, es decir, la constitución de un mercado interno.

1.2. Antecedentes históricos del caso Boliviano.

En el caso de Bolivia, es necesario retomar algunos de - los elementos que antecedieron a la formación del Estado, como - - instancia necesaria para el desarrollo del capitalismo, tanto en - lo que se refiere, concretamente, a la base económico-social, como a las condiciones políticas y culturales en general, que sirvieron de marco para la creación de este nuevo Estado.

Entre las causas que hicieron posible el movimiento de -- independencia, pueden encontrarse motivaciones económicas e ideoló gicas, de origen tanto interno, como externo.

Desde el período colonial, el marcado estancamiento de --

las fuerzas productivas, se presentaba como resultado de la transferencia de excedentes hacia Europa.

Bolivia, caracterizada desde el período colonial por su -- economía minera, hacia fines del siglo XVIII, empezó a sentir un -- descenso en su producción argentífera, hecho que agudizó, en cierta forma, la difícil situación económica a la que ya se venía enfren -- tando. A esto se añadió el descontento popular ocasionado por la -- existencia de marcadas desigualdades sociales. Este fenómeno se agu -- dizó a partir de 1781, con la elevación de impuestos para mestizos -- y criollos. (Peñaloza, 1953), quienes, durante y después de la -- colonia, habían permanecido relegados y al margen de todo tipo de -- participación política y económica.

Por otra parte, la situación interna que España atravesaba en este período, fue otro elemento clave en la coyuntura internacio -- nal que favoreció al proceso de independencia de las colonias -- -- latinoamericanas.

La lucha por la independencia, prolongada de 1809 a 1825, -- estuvo dirigida por un sector minoritario compuesto por criollos y -- mestizos quienes luchaban por transformaciones políticas - lograr -- una ruptura respecto a la corona -, pero no económicas ni sociales; -- manteniéndose al margen de la misma, hacendados, mercaderes, dueños

de minas e intelectuales. Este sector de criollos adversaba al -- régimen colonial con la finalidad de proteger sus intereses, -- proceso en el que nunca estuvieron incluidas las mayorías indígenas y el pueblo que afrontó las luchas. Así, una vez conquistada la independencia, los campesinos y mineros, traicionados, regresaron a sus tierras y a sus minas prácticamente en las mismas condiciones que antes de empezar la lucha.

La alianza de clases que se había constituido en el momento revolucionario, se rompió tras la marginación de campesinos, artesanos y mineros, quienes, en un momento dado, con su participación en la lucha armada, permitieron la consumación de la independencia. " La República fue proclamada sobre el vacío: sus creadores estaban muertos ". (Almaraz, 1980 b: 7). Fue entonces -- que surgió un sector que intentó, mediante el control del aparato estatal, consolidarse política y económicamente.

La propiedad de la tierra y el pertenecer a la institución armada, fueron dos factores claves para la conformación de esa clase dominante instalada en el poder; los presidentes de esta primera época fueron terratenientes con formación militar.

Los caudillos militares fueron tradicionales aspirantes-

al poder y el ejército jugó un importante papel como fracción de la clase dominante. En cuanto a la Iglesia, nunca llegó a representar un verdadero factor de poder, ni a impulsar un proyecto económico-político de amplias dimensiones.

Los intereses latifundistas encarnados en el ejército, -- dieron lugar a una serie de situaciones de hecho que hicieron del golpeismo desde entonces, la alternativa más viable para acceder al poder *. Los diferentes sectores de la oligarquía-parasitaria desde sus orígenes-, con la finalidad de defender intereses muy particulares, obstaculizaron el normal desenvolvimiento de los gobiernos en curso y, en todo caso, las instancias de poder solo eran -- vistas como posibilidad de un determinado sector, excluyendo al -- resto de la sociedad. Ni aún el presidente Andrés de Santa Cruz -- (1829-39), quien avisó la conveniencia de la creación de una -- oligarquía nacionalista**, fue capaz de acudir a la movilización de masas. Posteriormente, con el gobierno de Manuel I. Belzu ***- --

* En 1827, en La Paz estalló el primer intento de golpe de Estado -- comandado por un sector del ejército, iniciándose así una cadena de sucesos de este tipo, a la que tuvieron que enfrentarse los -- subsecuentes gobiernos de la época.

** Su gobierno llegó a desarrollar una política proteccionista, -- prohibiendo el ingreso de ciertos productos que se fabricaban en el país.

*** Durante su gobierno se intentó, con medidas proteccionistas, fomentar la industria nacional para suplir la escasez de productos (principalmente peruanos). Sin embargo, debido a la inexistencia de capitales, su lucha contra los liberales fracasó; aunque éstos tampoco contaban con los recursos económicos necesarios, ni con las condiciones propicias para fortalecerse como un sector -- productivo dominante.

(1848-55), se produjo nuevamente un intento en este sentido que tampoco llegó a concretarse históricamente. (Zavaleta, 1967).

A mediados del siglo XIX el país estaba lejos de alcanzar su integración económica y social debido a la inexistencia de elementos cohesionantes y a que la independencia lograda respecto a la metrópoli fue relativa, porque, paralelamente, se fue gestando una nueva relación de dependencia respecto a Inglaterra que -- desde la segunda mitad del siglo XVIII, buscaba nuevos mercados -- para sus productos manufacturados.

En los 60's todavía no se vislumbraba una tendencia definida. Así, durante el gobierno de Melgarejo (1864-71), cuando -- se descubrieron grandes riquezas en el Litoral, se perdió toda -- posibilidad de creación de capital nacional, en medio de la lucha entre intereses privados, locales y extranjeros. La oligarquía -- pretendía conservar privilegios coloniales y hacer del país un -- feudo, sin comprender que con la independencia se habían roto una serie de estructuras y que, mediante la división internacional -- del trabajo, el país se había ido integrando cada vez más al -- mercado capitalista mundial.

Se había perdido a tal grado la visión de lo nacional -- que, con el advenimiento de la Guerra del Pacífico, quienes forma

ban la élite minera, solo defendieron sus intereses y prefirieron que el país perdiese sus costas antes que verse afectados en su estrecha relación con la oligarquía chilena que en ese momento era su socia. Es en esta coyuntura que se produce un cambio en la correlación de fuerzas, expresado en el predominio político de una nueva fracción civil minera y ya no militar.

En resumen, algunas de las características que definen a este período serían:

- Una economía prácticamente estancada. No se impulsa el desarrollo agropecuario ni minero y el fisco permanece sin recursos.
- No se realiza una articulación política de los sectores dominantes, quienes únicamente pugnan por mantener su status* mediante el ejercicio del poder.
- No llega a desarrollarse un sector burgués-exportador.
- Los conflictos entre comerciantes, artesanos de ciudades, y terratenientes, son localizados y están lejos de encarnar algún interés por desarrollar una infraestructura económica.

* Esto se explica tomando en cuenta que durante el siglo XIX las relaciones sociales, los patrones y valores se manifestaban todavía como en la sociedad de castas, por la supervivencia de los elementos coloniales y precapitalistas.

- Las clases subalternas se mantienen excluidas del nuevo aparato estatal.
- Todo lo anterior, coadyuva a obstaculizar el proceso de la - - formación de un mercado nacional.

Así, al iniciarse el período de la oligarquía minera de la plata, el país aún no había logrado condensar a los grupos que componían la formación económico-social; y, en todo caso, se iba incorporando al capitalismo prácticamente a ciegas y, sobre todo, al margen y de espaldas a quienes lo sostenían: los grandes - -- contingentes de mineros y campesinos.

1.3. Formación del Estado Oligárquico en Bolivia.

Las condiciones en que se formó el Estado en América - - Latina, en la mayoría de los casos fueron adversas, debido a las guerras de independencia que deterioraron las fuerzas productivas. En el caso de Bolivia, como en el resto del continente, prácticamente no existían vías de comunicación, hecho que dificultó la -- interrelación regional y coadyuvó a la desintegración nacional. - Por ello, el Estado, carente de organicidad y cohesión, se presentaba solo como una instancia jurídico-política, sin proyección en todos los intersticios de la sociedad.

Durante los primeros años, el Estado en Bolivia se caracterizó por una marcada anarquía y por la presencia del fenómeno --caudillista, con la consiguiente fragmentación de poder entre los propietarios locales, pertenecientes en la mayoría de los casos al ejército, institución que se había desarrollado consustancialmente a la formación del Estado.

En el momento de su independencia, Bolivia estaba enfrentando una difícil situación económica. La producción minera había descendido. La producción agrícola era incipiente y básicamente de autoconsumo. La clase gobernante era a la vez terrateniente y, por la supervivencia de relaciones sociales de tipo precapitalista y la coacción extraeconómica que ejercía mediante el aparato estatal, contaba con una fuerza de trabajo prácticamente gratuita. Esto, a su vez, no impulsó el desarrollo de un sector productivo, ni la --formación del mercado interno *. Por el contrario, al estar constituida por sectores conservadores que pretendían mantener el orden colonial, la clase dominante se identificó desde un principio con el consumo suntuario y no con la producción.

Las fracciones que conformaban el Estado oligárquico se-

* En rigor, podemos encontrar un mercado interno creado alrededor de la actividad minera que demandaba, tanto bienes de producción --necesidad satisfecha mediante la importación--, como bienes de subsistencia, provenientes del agro. Por otra parte, la actividad de importación de estos bienes de producción y de bienes de lujo demandados por la oligarquía, generaba a su vez un mercado interno.

organizaron en torno a la economía agro-minera y fueron así expresión de la dominación de terratenientes, propietarios de minas, -- comerciantes y militares, que pretendían erigir un Estado manteniendo las relaciones sociales de producción de la colonia. Es en este sentido, que al no existir una fracción que avisara la necesidad histórica de fracturar esas relaciones, se generó un vacío político y un abismo entre lo que estas fracciones representaban y la estructura social a la que pretendían mantener como un feudo, -- en medio de violentos contrastes sociales y políticos que persistieron a lo largo de todo el siglo XIX. Porque, como afirma Ianni, estas oligarquías "... son estructuras de poder en las que se -- combinan las condiciones internas todavía fuertemente marcadas por el pasado colonial y esclavista, y las relaciones de dependencia, -- que dan continuidad a la evasión de una parte sustancial del excedente económico ". (Ianni, 1980: 77).

Desde sus orígenes, estos grupos que sustentaron la -- formación del Estado, estaban imposibilitados de llevar adelante -- una efectiva administración pública y una política fiscal y aduanera, que mediante impuestos a las exportaciones pudiera aumentar los ingresos del gobierno y crear una infraestructura económica y social que, a su vez, consolidara la dominación oligárquica. El -- intento por organizar la dominación, se redujo al enfrentamiento -- entre intereses locales de fracciones no condensadas. Inclusive la

división de poderes quedaba suspendida en el plano de lo formal.- La oligarquía los aglutinaba y fundía hasta confundirse ella misma con el Estado, realizando las funciones de éste como propias,- pero sin una orientación definida.

La dispersión de la economía y la debilidad del Estado-erigido sobre las ruinas de la colonia, fueron ambos, origen y -- consecuencia de un mismo proceso histórico imbuido de contradicciones, en el que las fuerzas desintegradoras actuaban con mayor-intensidad que los elementos cohesionantes.

Los aparatos estatales eran débiles e incipientes y se-sostenían en ciertos sectores muy localizados. Por otra parte, al no existir un bloque monolítico sino una alianza de diversas fracciones que actuaban de acuerdo a sus intereses, la clase dominante que controlaba la minería podía acceder, casi automáticamente, al manejo del aparato estatal, eliminando otras fuerzas. Con ello, las clases desposeídas quedaban excluidas.

Kaplan (1983) señala que en América Latina, durante - los años subsecuentes a la independencia, se produjo un conflicto entre oligarquías emergentes que intentaban ser hegemónicas, y -- grupos regionales (artesanos, manufactureros, comerciantes), -- que habían logrado cierta acumulación de capital y se orientaban-

al mercado interno, grupos que además de tener capacidad para -- atraer el capital extranjero, intentaban controlar los recursos -- productivos naturales y la mano de obra, así como la oferta de -- bienes de demanda internacional y el manejo aduanero. Sin embargo, en Bolivia el proceso es muy diferente, porque la minería da lu -- gar a una situación muy particular. " Es lógico - dice Almaraz al respecto --: la actividad minera no necesita un mercado interno -- y por tanto no solo no le interesa eliminar los obstáculos que -- estancan el progreso del país, sino más bien le favorece mantener los en cuanto que de ello resulta una mano de obra barata para el laboreo minero y un aprovisionamiento agropecuario igualmente - - barato ". (Almaraz, 1980 b:9).

La oligarquía minera-terrateniente conservadora, no -- cumplía un papel de clase dirigente, aunque para este momento - - ninguna otra fracción o clase lo ejercía. El anquilosamiento - -- producido al interior del Estado era, en parte, producto del con -- flicto de las fracciones dominantes por mantener privilegios esta -- mentales y por gozar de los beneficios de una burguesía. Sin - -- embargo, a pesar de esas contradicciones que, por un lado, le - - impedían devenir en burguesía y, por otro, le imponían nuevas - - tareas, su función como clase se fue transformando, por la necesi -- dad de responder a un nuevo proceso económico-social.

El Estado oligárquico militar es una forma de Estado -- capitalista que combina elementos, pero más que regular los conflictos entre las fracciones al interior de la clase dominante, es cooptado por éstas. Por ello, en Bolivia las conspiraciones y golpes militares estuvieron presentes durante todo este período de gobiernos militares.

En ese momento, el Estado era visto como una instancia abierta a esas fracciones y existía una fragmentación de poder -- resultante de la dominación oligárquica, que expresaba la política de una oligarquía regional más fuerte, o la combinación de -- diferentes fracciones y, por tanto, de diferentes intereses (en gran parte regionales).

Como en el resto de América Latina, en Bolivia, el nacimiento de las fuerzas armadas es consustancial al nacimiento del Estado, por lo que el antagonismo entre la estructura militar y la estatal es prácticamente nulo. Las fuerzas armadas, para responder a las necesidades del nuevo Estado, se erigen por encima de la sociedad civil, al margen de las responsabilidades civiles y de las obligaciones públicas, asumiendo además funciones económicas y políticas. El ejército, al estar presente en la conformación del nuevo poder, tuvo un papel determinante en el marco de las relaciones políticas, porque representaba a una fracción --

minoritaria pero dominante.

El régimen jurídico-político se presentaba, a su vez, - como un reflejo de la dispersión de fuerzas sociales y de la incipiente estructura económica. En Bolivia, entre 1825 y 1884, se sancionaron once constituciones políticas aunque, como es de suponer, sin cuestionarse los poderes clásicos del Estado. (Guzmán, - 1973).

Como se ha visto, el Estado boliviano del siglo XIX, -- lejos de dar cauce a un proyecto político y económico que le permitiera consolidarse en el poder, y a la vez, sentar las bases de una infraestructura económica orientada al interior, fue cooptado por la clase dominante compuesta por grupos de propietarios mineros, comerciantes y terratenientes, como lo evidencian las medidas implementadas por el gobierno para fomentar la explotación de plata y otros minerales, manteniéndose al margen de los beneficios que podría obtener mediante el cobro de impuestos. Así, el -- no participó directamente en ninguna rama de la economía, coadyuvó a su incipiente y precariedad.

A pesar del estancamiento económico, el país avanzaba -- lentamente hacia el capitalismo con la creación de algunas empresas mineras. Uno de los pocos elementos a través del cual el - -

Estado intervino en la minería, fue el manejo de los bancos de rescate, instituciones bancarias cuya función era la de comprar el mineral a los productores directos y comercializarlo. Sin embargo, como ya hemos visto, a los propietarios de minas y a los terratenientes del período de gobiernos militares, no les interesaba la formación de un mercado interno. Los capitales eran escasos, al igual que las vías de comunicación y, por otra parte, sus relaciones con el mercado internacional eran, desde todo punto de vista, desventajosas. Únicamente les interesaba acrecentar sus fortunas que en lugar de ser invertidas en el país, eran dilapidadas en Europa.

En la segunda mitad del siglo XIX se acentuó el intento de la oligarquía por aproximarse a Europa y occidentalizarse; sin embargo, la imposibilidad de superar sus atavismos, obstaculizó el desarrollo del capitalismo. Según Almaraz, los oligarcas bolivianos... " Se sentían dueños del país, pero al mismo tiempo lo despreciaban. En ningún momento pensaron que el dinero y el poder que poseían lo debían a un pueblo que los había aceptado pasivamente, inconscientemente, sin resignación ni rebeldía, porque fueron fruto de una entraña feudal descompuesta ". Fue así como ... " La oligarquía, después de 1850, inició su divorcio psicológico alentado por el contacto con Europa que introdujo elementos ideológicos y culturales que acentuaron la separación" (Almaraz, 1980 b: 7 y 8)

porque como también acertadamente señaló Montenegro, la oligarquía boliviana " Vivió de Bolivia, pero no en Bolivia ni para Bolivia". (Montenegro, 1979: 132).

De lo anterior se desprende que, de esta oligarquía, - - difícilmente podría haber surgido una fracción dirigente. La burguesía intermediaria existente, actuaba solo como mediadora entre los intereses locales - de terratenientes y propietarios de minas -, y los intereses extranjeros.

El poder propiamente minero se fue perfilando a partir - de los 50's, conforme las relaciones entre caudillos militares y - la oligarquía tomaron un nuevo matiz. Las contradicciones se agudizaron durante el gobierno de Belzu (1848-55), quien luchó por - la fundición y acuñación de plata en Bolivia, luego en el de Linares (1857-61), que se opuso a este proyecto logrando desde entonces el apoyo de los propietarios mineros y, posteriormente, en el gobierno de Achá (1861-64), quien, además de reprimir a los - - belcistas, permitió el ingreso del capital extranjero a la minería. Durante el gobierno de Melgarejo (1864-71), las contradicciones - se profundizaron aún más. Los terratenientes se vieron favorecidos con las numerosas expropiaciones de tierras realizadas junto al -- aplastamiento de las luchas campesinas, lo que coincidió con el -- auge de la minería.

Las transformaciones producidas a nivel mundial, desde mediados del siglo XIX, imponían una serie de condiciones a las que el Estado debía responder en la medida en que el país se iba incorporando a la división internacional del trabajo. Sin embargo, fue en el último tercio del siglo XIX que América Latina se insertó plenamente al modo de producción capitalista, proceso -- que afectó profundamente a la formación económico-social al --- producirse una serie de transformaciones económicas y políticas, expresadas en un cambio en la correlación de poder.

El ejército ya no respondía a los nuevos intereses en gestación. Era necesaria una intervención más directa que asegurara la inversión extranjera orientada a los sectores productivos y a la infraestructura necesaria para su desarrollo. Esto se expresó en el tránsito de poder de la oligarquía militar al de la oligarquía minera.

Este cambio en la conformación del poder, es significativo por cuanto lo llevó a cabo una fracción vinculada más directamente a las actividades productivas. Sin embargo, esta nueva fracción de la oligarquía minera no llegó a aglutinar el poder -- como sucede por ejemplo en el caso mexicano -- por su imposibilidad de construir una estructura nacional subordinada a sus intereses. Si bien los propietarios de minas fueron muy ricos, no fue-

ron"... la expresión de una oligarquía, no el centro dirigente de un estrato dominante " 4/.

El Estado en esta época iba ampliando sus funciones. -- Conforme éstas se incrementaban y se diversificaban sus tareas, - abarcaba más sectores de la sociedad. Este Estado " oligárquico " o de " transición ", ya para finales del siglo XIX cuando se esta ba gestando su plena inserción al capitalismo, debía responder a - un nuevo proceso resultante de diversas transformaciones. Las - - orientaciones tendían a ser más definidas, ya dentro de un cierto marco de " estabilidad ", que como dice Guillermo Lora, fue oca - sionado por "... un franco deseo de lograr cuantiosas ganancias - en paz y tranquilidad " (1969: 175) pero alejado de la perspec - tiva de lo que podría ser considerado como un Estado nacional.

En resumen, en Bolivia el Estado oligárquico, constituí - do por los propietarios de minas - terratenientes feudales a vez, - así como por el capital monopólico extranjero y por la burguesía - intermediaria, surgió condicionado por la economía minera de - -- exportación de plata - mineral cuya aplicación monetaria y no indus - trial, definió la forma de inserción del país a la economía mun - dial - y por ello, tuvo desde su formación, un carácter peculiar. - Ello, sumado a la fragmentación del poder, en un primer momento - reducido al ejército y, posteriormente, a los oligarcas mineros, limitó las posibilidades de proyección estatal porque, por otra -

parte, la sociedad civil quedaba excluida.

El Estado, sin embargo, definitivamente cumplió tareas de clase al impulsar el desarrollo de la minería y, con ello, -- favorecer a la clase dominante. A su vez, la minería condicionó -- la forma de consolidación estatal.

La inexistencia de una clase dirigente, el mercado autoritario, y la accesibilidad al poder por parte de la clase dominante minera, son otras características que definen al Estado -- oligárquico y que, por otro lado, obstaculizaron el crecimiento -- del mercado interno y frenaron, tanto el desarrollo de las fuerzas productivas, como la unificación nacional.

NOTAS.

1/

Agustín Cueva, El Estado oligárquico y el Estado populista en América Latina, (Conferencia), Guatemala, mimeo, s.f.

2/

Ibid.

3/

Marcelo Cavarozzi, " Elementos para una Caracterización del -- Capitalismo Oligárquico ", en Revista Mexicana de Sociología, - México, IISUNAM, núm. 4, año XL, vol. XL, oct.- dic, 1978. - - (Se refiere a la terminología utilizada por Francisco de Oliveira en CEBRAP, 1976, " Estado y Sociedad en el Brasil: la -- planificación regional en la época del Sudene ", Santiago, - - ILPES).

4/

Sergio Almaraz, El poder y la Caída, 4^a Ed, La Paz Bolivia, Ed. Los Amigos del Libro, 1980 a. p. 90. (Aclara que el término -- " oligarquía " aquí es empleado en sentido literario, no histórico).

C A P I T U L O 2.**SITUACION ECONOMICA A LO LARGO DEL SIGLO XIX.****FUENTES PRODUCTIVAS. SU PESO Y LIMITACIONES.**

2. Situación Económica a lo largo del Siglo XIX.

Fuentes Productivas. Su peso y Limitaciones.

2.1. La Minería.

" En Bolivia todo lo que tuvo significación como acumulación de riquezas fue la minería, aparte de ella ni los latifundistas, ni el comercio importador alcanzaron niveles que permitan comparaciones con los sectores equivalentes de los países vecinos ".

Sergio Almaraz.

La minería fue desde la llegada de los españoles, el elemento central de la economía andina e incluso, determinante respecto a los movimientos demográficos de la población. La plata fue descubierta por un indígena en el Cerro Rico de Potosí el año de 1545 y desde entonces se incorporaron a su explotación miles de indígenas aymaras y quechuas, marcando así la plata, el inicio de un ciclo económico que duró hasta fines del siglo XIX. " El descubrimiento de los minerales de Potosí fue, indudablemente, el hecho más importante de la minería y de la economía coloniales ". (Peñaloza, 1953: I, 190).

El auge de la explotación argentífera en Potosí durante la Colonia, se ubica entre mediados del siglo XVII y principios del XVIII, cuando, debido a un agotamiento de las minas, empezó la migración a otras regiones.

Las formas de explotación de fuerza de trabajo en este período eran, por lo regular, precapitalistas y, hasta el siglo XVIII, subsistieron la mita * y el yanaconazgo (encomienda). -- Ello mermó seriamente a la población indígena debido a la intensificación del trabajo obligatorio que en algunos casos llegaba a ser inclusive de 36 horas por jornada de trabajo. (Peñaloza, - - 1953).

La minería a lo largo del siglo XVIII era casi el único sector que proveía a las exportaciones y el único estímulo en torno al cual giraban las otras actividades como el comercio, la agricultura y las artesanías. El comercio ultramarino en esta época estaba limitado exclusivamente a España.

A fines del siglo XVIII, por el descenso en la ley de los minerales se empezó a restringir su libre explotación. Por --

* Organización instituida en 1570 y abolida en 1812-13 que obligaba a las comunidades indígenas a pagar un tributo. Muchas lo hacían en fuerza de trabajo.

permanecían estables por basarse en una fuerza de trabajo prácticamente gratuita-, así como las relaciones sociales de producción -- existentes, obstaculizaron la expansión de un mercado interno y, - aunque la producción de exportación en términos absolutos crecía, - el consumo nacional permaneció estancado.

Los primeros años de la república se avanzó muy poco, -- tanto en el manejo del sistema monetario como en la comercializa - ción de la plata y otros metales y, a pesar de las medidas protec - cionistas tomadas por el Estado, éste quedó al margen de los bene - ficios obtenidos.

De manera que, como dice Guzmán, para mediados del siglo XIX, " Todo el cuadro no es sino el de una economía empírica e - - incipiente agravada por el aislamiento geográfico de los centros - poblados ". (1973: 176).

En lo que se refiere a la participación del capital - - - extranjero en la industria extractiva, las empresas productoras de plata, bismuto, cobre, salitre, borax y guano, eran financiadas en su mayor parte por capitales bolivianos, chilenos e ingleses; - - aunque a partir de los 60's empezó a darse un marcado incremento - en la participación del capital inglés. También esta década se - - descubrieron yacimientos de azufre, guano y otros minerales, en --

cuya explotación intervinieron capitales franceses, alemanes, - - chilenos y bolivianos. Entre 1865 y 1870 se incrementaron las - - inversiones, ocupando el primer lugar el capital británico, seguido por el norteamericano.

A mediados de los 60's la plata empezó a resurgir junto a una nueva fuerza política representada por una fracción de la - oligarquía que, si bien tenía un poder económico relativamente -- fuerte, carecía de un proyecto capaz de dar cauce a la creación - de un capital nacional.

Durante el gobierno de Melgarejo (1864-1871) se descubrieron nuevos yacimientos de plata y, a pesar de que se produjo un incremento en su cotización, los beneficios solo favorecieron a los concesionarios. También se descubrieron yacimientos de guano y salitre, pero debido a que el Estado nunca otorgó créditos - ni participó en el rescate de estos recursos, su valorización fue una atracción para las compañías concesionarias anglo-chilenas; - lo mismo que la existencia de cobre, plata, borax y yodo en la -- región del Litoral. Esto último fue determinante para el adveni- miento de la Guerra del Pacífico, puesto que al carecer (el - - gobierno boliviano) de recursos para llevar a cabo la explota -- ción de esta zona-como lo habían venido haciendo los gobiernos -- chileno y peruano-, la guerra no hizo mas que afirmar políticamente lo que de hecho económicamente ya existía.

A partir de 1865 comenzaron a actuar más claramente -- los intereses financieros internacionales con propuestas para -- realizar inversiones extranjeras. Se efectuaron concesiones -- prácticamente regaladas, al extremo de que, en ocasiones, los -- beneficios obtenidos por el Estado eran inferiores al 8%, y, a -- partir de 1868, otras concesiones en materia de ferrocarriles -- que, en su mayoría, quedaron sin efecto. Por otra parte, la deu- da pública existente, desde un principio fue contraída bajo -- condiciones, en todo sentido, desfavorables para el país. (Peña loza, 1953, II).

En materia internacional la administración de Melgare- jo fue la más nociva para los intereses nacionales. En 1866 - - cedió territorios a Chile -que además tenía ya igual participa- ción en la explotación de minerales y guaneras- y excentó de - - impuestos a los productos chilenos internados por Mejillones. Al año siguiente, de igual forma, cedió territorios al Brasil.

Al caer Melgarejo el país estaba en peores condiciones que nunca. La improductiva deuda pública se convertía en un gra- ve problema. Prevalecían el desorden administrativo y la explota- ción de minerales por parte de capitales privados y extranjeros, por lo que este nuevo enfrentamiento con el capitalismo mundial, resultó perjudicial para el país desde todo punto de vista.

Los bancos de rescate estatales habfan sido creados -- para impulsar la producción aurifera y argentifera en un intento de los gobiernos militares por revivir la producción minera pero debido a la baja cotización de minerales como el cobre, el plomo y el estaño, los comerciantes recurrieron al contrabando, que el Estado no pudo controlar. A pesar del intento por elevar los pre cios de rescate para subsanar los déficits existentes en el - - precario presupuesto nacional que, junto a los improductivos - - préstamos, habfa sido utilizado para sostener a los gobiernos de este período militar, la política estatal fracasó por causa de - las prácticas especulativas de los comerciantes mineros.

La administración de la minería estaba a cargo de es - tos bancos de rescate, pero desde la mitad del siglo XIX, por -- disposición gubernamental, pasaron a ser administrados por - - particulares, evidenciando las limitaciones estatales para el -- manejo del negocio público.

El desarrollo de la minería era frenado por la mala -- administración del monopolio fiscal en la comercialización del - oro y la plata, y por el tipo de política monetaria y crediticia implementada en el manejo de los bancos de rescate, cuyos fondos **eran** utilizados en sofocar conspiraciones y golpes militares. -- (Peñaloza, 1953).

Los intentos de subsanar los desequilibrios de la balanza comercial, a través de la exportación de moneda acuñada, no -- consiguieron sino profundizar este problema. El monto de las -- importaciones superaba al de las exportaciones en una relación de 7 a 1 (Guzmán, 1973) creándose de esta forma, un círculo vicioso. Así, además de exportarse un alto porcentaje de la producción minera nacional, lo que se obtenía por concepto de exportación, -- era invertido en la importación de artículos suntuarios.

En 1872, a pesar de que la plata continuaba siendo el -- principal producto de exportación, sufrió una desvalorización a -- nivel mundial, disminuyendo en gran medida su producción. Ante -- ello, "... el Estado no atinaba a crear nuevas fuentes de producción que sustituyeran a la plata y al trabajo agrícola realizado en forma primitiva..." (Peñaloza, 1953: II, 104). Ya en 1866, -- se había autorizado la libre exportación de plata, reduciéndose -- las cantidades que ingresaban a la Casa de la Moneda. Así, al no cubrirse las necesidades de la acuñación sobrevino una crisis de desmonetización, lo que agravó la desfavorable situación de la -- balanza comercial.

La explotación minera-administrada por oficinas de -- rescate, en algunos casos de administración mixta, y distribuidas en diversos lugares del país-, debido a la inestabilidad política y a los errores en la política crediticia y monetaria, había --

fracasado porque sus fondos eran utilizados para otros fines y, a partir de 1873, muchos bancos de rescate tuvieron que cerrar -- para suprimir el monopolio fiscal sobre la plata. (Peñaloza, - - 1953).

A partir de 1872 se empezaron a tomar medidas tendien - tes a emparejar los intereses fiscales. Se implementó la libre -- comercialización del oro y la plata, con el fin de incentivar, de esta forma, la minería y las inversiones. Ya durante el gobierno de Linares (1857-61) se habfa intentado suprimir el monopolio - fiscal prolongado a lo largo de 23 años de proteccionismo. Sin -- embargo estas medidas se convirtieron en un arma de doble filo, - porque hicieron perder al Estado, definitivamente, toda participa - ción en la economía para caer en manos del capital extranjero y - verse en la necesidad de exportar más plata para equilibrar su -- desfavorable balanza comercial.

Así, en 1878 el Estado tuvo nuevamente que recurrir a - medidas insuficientes, como otras-, orientadas a obligar a los -- productores a venderle un 25% de su producción de plata, puesto - que todo el metálico salía acuñado a la Argentina y al Perú.

Además del descenso en la cotización de plata, entre -- 1870 y 1880 bajaron los precios de ciertos productos como el - - cobre, que después del gobierno de Melgarejo podía ser exportado-

libremente, y el oro, que era otro de los minerales de mayor - - exportación. Por otra parte, existían minerales cuyas propiedades aún no habían sido descubiertas como el estaño, el wolfram * y el antimonio, por lo que no eran cotizados en el mercado mundial. Otros como el yodo, el salitre y el guano que, o bien no eran explotados, o eran aprovechados por la burguesía chilena, - organizada en clase dirigente, a diferencia de la clase dominante boliviana (Montenegro, 1979).

El salitre y el guano fueron dos posibles fuentes de ingreso que no llamaron la atención de la clase gobernante - - boliviana. Desde los 40's en Antofagasta existían compañías - - chilenas que explotaban la región del Litoral. El guano prácticamente era regalado por el gobierno, mientras el Perú lo comercializaba, lo mismo que Chile cuando lo tuvo en su poder. El considerable desarrollo agrícola de Chile, hacia del guano y del salitre, recursos muy cotizados. Más aún cuando la caída de los precios de productos agrícolas y del cobre, en 1873, por efecto de una de las crisis cíclicas del capitalismo, había sumido a ese país en una grave recesión económica.

* Metal que tiene la propiedad de endurecer el acero. También -- conocido como Tungsteno.

Bolivia también a mediados de los 70's estaba atravesando por una difícil situación financiera debido al descenso de las exportaciones de plata y al incremento de la improductiva deuda externa que ascendía a 8 millones de dólares, mientras la inversión extranjera total era sólo de 350.000 dólares (Guerra, et. al., 1977). En esta época, en Bolivia no se tenía plena conciencia de la dimensión de las funciones del capital extranjero ni de sus intereses.

En estas circunstancias, el gobierno anuló concesiones a las compañías salitreras, excepto a la de Antofagasta. El permiso de ésta fue rescindido recién en 1878, cuando, a pesar de la oposición de la compañía, el gobierno la puso en subasta. Con esta expropiación, Inglaterra, al verse afectada, se alió a la burguesía chilena que también había sido perjudicada, lo que repercutió profundamente en el gobierno boliviano que, a diferencia de sus homólogos chileno y peruano, carecía de una política definida respecto al salitre. " Fue precisamente el incipiente desarrollo de la oligarquía boliviana, adormecida bajo la fácil vida que proporcionaba la posesión de " fincas ", lo que impidió a ésta apreciar en su verdadera importancia el Litoral ".(Peñaloza, 1953: II, 129).

Al terminar el conflicto, la situación económica se - -

había agravado y, debido a los gastos de guerra, el Tesoro Nacional en 1880 se encontraba desprovisto de recursos. Toda posible fuente de acumulación había quedado destruida. Por otra parte, -- a raíz del bimetalismo adoptado por la Unión Monetaria Latina, la plata empezaba a perder importancia. Sin embargo, su producción -- no había sido afectada durante la guerra, puesto que Aniceto Arce, el más importante propietario de minas, continuaba exportando plata por la Argentina, porque ni a la oligarquía chilena -- que tenía acciones en Huanchaca y Llallagua -- ni a la boliviana, y mucho menos al capital inglés, le interesaban interrumpir los beneficios -- que obtenían por su explotación y comercialización.

En este contexto se dio el inicio del predominio económico y político de la oligarquía minera de la plata.

La decadencia de la producción argentífera iniciada en 1870, se profundizó en 1890 debido a un descenso de su producción y de los ingresos nacionales. Entre 1870 y 1899 se crearon seis -- bancos vinculados con la actividad minera y se realizaron los -- primeros empréstitos. La plata había empezado a desvalorizarse -- pues en el mercado europeo se estaba optando por utilizar el -- patrón oro y, a pesar de que en 1890 los productores de plata -- bolivianos intentaron defenderse implementando el bimetalismo, -- fue inútil. Por otra parte, todo el metálico salía acuñado a la -- Argentina y al Perú, y el gobierno no percibía ningún ingreso, --

puesto que la obligación de internar una parte de su producción - al fisco resultó un fracaso y, aunque en 1889 se volvió a promulgar un decreto en este sentido, la plata quedó exenta. En 1894,- el Estado retornó al rescate directo, pero los bancos creados - - durante las últimas décadas del siglo XIX también quebraron al no poder cubrir los requerimientos mínimos de capital.

Todo esto era resultado, en gran parte, de la inestabilidad política de los gobiernos que precedieron a los de la - - oligarquía de la plata, puesto que la legislación minera no había mantenido una línea coherente capaz de afrontar las imposiciones provenientes del mercado internacional, en un momento clave para las economías latinoamericanas, como era el de la plena inserción al sistema capitalista mundial en su etapa imperialista.

A los propietarios de las minas de plata tampoco les -- interesaba capitalizar el país y, si bien durante sus gobiernos - se realizó la construcción de los primeros ferrocarriles, fue por la necesidad de transportar el mineral en el menor tiempo posible desde los centros de producción hacia los puertos. De esta forma, las minas bolivianas se convertían en inglesas, suizas o norte -- americanas. (Montenegro, 1979).

Los primeros ferrocarriles se construyeron con los - - ingresos obtenidos mediante la exportación de plata a Inglaterra-

y fue a través de estas empresas ferrocarrileras que entraron los primeros capitales extranjeros. Inglaterra succionaba el excedente antes de que éste se convirtiera en capital en el interior del país, sin haber intervenido en su generación. El intercambio desigual se acentuaba porque los préstamos proporcionados por Inglaterra, con intereses tan elevados, eran difíciles de cubrir.

Cuando los gobiernos conservadores llegaron al poder, -- los productores de plata, oro, cobre, quina y goma, ya habían establecido relaciones con el mercado exterior, aunque indudablemente, éstas se profundizaron en el transcurso de las dos últimas décadas del siglo XIX. Para 1890 las inversiones inglesas ascendían a 12 millones de libras dirigidas hacia la producción minera y de los siringales *.

La Compañía Huanchaca (la más importante productora de plata), tuvo su auge entre 1884 y 1893, y estaba administrada por Aniceto Arce (presidente de Bolivia de 1888 a 1892). De las 6.000 acciones que tenía Huanchaca, 1.273 eran propiedad de accionistas chilenos y 4.727 de bolivianos (de las cuales, 1.941 pertenecían exclusivamente a Arce). (Peñaloza, 1953). Como se puede ver, más de un 20% correspondía a accionistas chilenos, hecho que explica porqué la sede de la compañía fue llevada por Arce a - -

* Sembrados del árbol del caucho.

Valparaíso. La compañía pagaba un 40% de sus dividendos a sus accionistas y, a pesar de la crisis de plata ocurrida entre 1895 y 1902, Huanchaca continuó siendo explotada sin ningún beneficio para el -- Estado, siendo así que, entre 1880 y 1908, el fisco permaneció -- paupérrimo.

A partir de 1900 en el mercado chino se estableció el patrón plata y con ello se elevó su precio, lo que permitió a Bolivia exportar plata a Inglaterra e importar oro para crear las bases de reservas en este metal. Finalmente, en 1908 se promulgó un decreto que establecía definitivamente el patrón oro, lo que ocasionó -- una paralización de la producción de plata en barra. (Peñaloza,1953) Así, a pesar de que su precio continuó subiendo, concluyó, de esta forma, un ciclo económico que había durado más de tres siglos.

Fue entonces que empezó a producirse estaño en gran escala. Su cotización subió en 1899 y, aunque en 1840 ya se lo producía, sus propiedades no habían sido descubiertas, por lo que recién en -- 1900, Bolivia empezó a explotarlo.

A partir de aquí, se produce un cambio radical en el -- tipo de relaciones comerciales con el resto del mundo. El estaño, -- a diferencia de la plata cuyo uso era únicamente monetario, tenía

múltiples aplicaciones en la industria. Así, a pesar de la caída de la producción y de los precios de comercialización de la plata y la goma a nivel mundial, Bolivia pasó a exportar estaño y cobre, productos de gran demanda internacional. Es decir que, de no haber sido por el estaño, la caída de la plata hubiera sido catastrófica para el país.

Hasta antes de 1899 al estaño en Bolivia no se le daba importancia. Los impuestos sobre su explotación eran muy bajos y no existía ninguna orientación respecto a su rescate y comercialización. Fue entre 1900 y 1913 que se crearon las primeras empresas estanníferas conforme el metal se convertía en el de mayor exportación. Fue también cuando hizo su aparición la empresa minera más importante (Colquechaca), propiedad de Simón I. Patiño, uno de los magnates del estaño.

Cuando en 1899 los liberales llegaron al poder, la situación del país era crítica, a pesar de que empezaban a surgir una incipiente industria y comercio. (Fue hasta el siglo XX que, junto a la industria extractiva, surgieron sobre las bases de una vieja artesanía algunas fábricas de harina, tejidos, calzados, cemento, vidrio, cigarros y bebidas; pero a tan pequeña escala, que no podían llegar a convertirse en la base de una economía nacional). (Justo, 1967).

Los gobiernos liberales de 1900 vieron reducida su frontera económica al altiplano, y aunque intentaron obtener una relativa independencia financiera para el país, apoyados en las minas, surgió una nueva corriente que buscaba apoyo del capital norteamericano. Fue de esta forma cómo, por la confianza que los propietarios de las minas de estaño habían tenido en los beneficios que éste les brindaría, que llegado un momento, más del 90% de la producción era aprovechado por el extranjero, sin que al Estado ingresara ninguna ganancia por su producción y comercialización (Albarracín, 1972), repitiéndose con el estaño, la historia que un siglo atrás se había vivido por la plata.

2.2 La Agricultura.

En materia agraria las condiciones prevalecientes durante el siglo XIX son las siguientes:

A partir de 1800 debido a la crisis minera la agricultura había pasado a ocupar un importante papel para la economía. A pesar de ello, aún después de la independencia, se mantenía en condiciones precarias.

Durante la Colonia, el interés estaba concentrado en la minería y el agro interesaba en tanto que proveedor del sector minero. Es decir, que era, por lo general, una forma de acumula-

ción de capital condicionada de la minería, tanto en lo referente a la comercialización de sus productos como a la incorporación de mano de obra del campo a las minas.

A lo largo del siglo XIX los mercados de consumo interno eran limitados y la agricultura estacionaria y tan deficiente, que en ocasiones no llegaba a satisfacer ese consumo interno - - (Montenegro, 1979) quedando, a su vez, limitada cualquier posibilidad de acumulación surgida de la actividad primario exportadora.

La crisis y decadencia minera ocurrida entre 1800 y - - 1860 fue tan marcada que el Estado tuvo que recurrir a la agricultura para cubrir sus rentas, al mismo tiempo que los terratenientes empeoraban las condiciones de trabajo de los campesinos, dando lugar a un nuevo tipo de relaciones entre terratenientes e - - indígenas comuneros que originó, a su vez, el surgimiento de una serie de conflictos anteriormente inexistentes. Se fue consolidando un tipo de producción agraria basado en el latifundio y en el aumento de la explotación del trabajo y el pongueaje *.

* Los "pongos" eran trabajadores que tenían la obligación de prestar servicios al hacendado a la manera feudal y eran considerados como propiedad de la hacienda, al igual que su descendencia.

En estas condiciones sobrevino la expropiación de tierras realizada durante el gobierno de Melgarejo, como consecuencia natural de lo sucedido en los gobiernos precedentes (Peñaloza, 1953) - - - tomando en cuenta que la tenencia de la tierra era vista como un - - recurso fiscal- y, además, como expresión de las aspiraciones de una fracción dominante. Este fenómeno gestó el predominio de una nueva - forma de apropiación de los medios de producción, cuyo objetivo de - disociar a la fuerza de trabajo -o sea al productor directo- de sus medios de producción, mediante el despojo de tierras y la destrucción de las comunidades indígenas, era el de agrandar los latifundios y - crear la mano de obra libre necesaria para la producción minera, que estaba en auge y era la base sobre la cual se erigió la economía.

Este proceso, sin duda, podemos identificarlo con el de -- acumulación originaria, entendida ésta como la "... sustantiva redistribución de los factores de la producción directamente tendiente a -- la creación del capital y, correlativamente, de la mercancía fuerza-de trabajo " ¹ /debiendo ser, una redistribución resultado de un salto cualitativo que puede ubicarse en uno o varios momentos, y cuya - característica más importante es la expropiación.

Así, la acumulación originaria que encontramos en América-Latina en el momento de la transición al capitalismo, se produjo -- bajo condiciones muy diferentes a las de Europa en el momento del -- saqueo colonial, porque en América Latina dependió de las diversas-

formas en que se articuló el modo de producción predominante con los subordinados, y de las diversas formas de descomposición de los sectores precapitalistas. ^{2/}. En su generalidad, este proceso se efectuó sustancialmente durante el último tercio del siglo XIX "... revistiendo en cada caso las peculiaridades exigidas -- por la índole concreta de la matriz económico-social que entraba en transformación ". (Cueva, 1980: 68-69).

Con esta ley de Melgarejo, decretada en 1866 *, se dio lugar a la creación de latifundios y a la desaparición de muchas pequeñas comunidades. Más de cien mil familias se vieron en la - necesidad de emigrar a otras tierras, pese a lo cual, la propiedad comunitaria sobrevivió. Posteriormente estos despojos se - - acentuaron en 1874 y 1895 a raíz de otras medidas conocidas como " leyes de exvinculación ".

Sin embargo, este proceso de separación entre la fuerza de trabajo y los medios de producción, no dio lugar al desarrollo agrícola porque su objetivo fundamental era la obtención-

* El decreto declaraba propietarios de sus tierras a los campesinos, bajo la condición de que realizaran un trámite administrativo y judicial y del pago de 25 pesos. Sin embargo, por las - condiciones geográficas y el aislamiento político y social de los campesinos, como era de suponer, no se enteraron del decreto; aunque, de todas formas, no habrían podido cubrir esa suma. De esta manera, se procedió a la expropiación mediante el uso - de la violencia a través del ejército y se llevó a cabo una de las matanzas de campesinos más grandes realizadas en Bolivia.- Esta ley se anuló en 1871, pero únicamente una pequeña parte - de las tierras expropiadas fue reintegrada a los campesinos.

de mano de obra libre para las minas. Se crearon latifundios pero no una burguesía agraria y continuaron prevaleciendo mecanismos de coerción extra-económicos y formas combinadas en cuanto a la organización de las relaciones de producción. Los terratenientes eran, a su vez, propietarios de las minas, por lo que la acumulación originaria se daba en un contexto muy peculiar; mientras las expropiaciones agrandaban sus latifundios, la mano de obra liberada era transferida a la producción minera.

Por otro lado, la creación de una industria nacional se vio en gran parte limitada porque a la oligarquía terrateniente que vivía de sus productos y de los que importaba, no le interesaba desarrollar un nuevo sector productivo que le proporcionara nuevos ingresos. De manera que, en materia de agricultura, se produjo un fenómeno similar al de la minería; no existía una política orientada a impulsar el desarrollo y capitalización de este sector productivo.

Entre los productos agrícolas, en orden descendente, - - tenemos: maíz, papa, trigo, legumbres, arroz, fruta y quinua* Ade más había coca** -uno de los cultivos más importantes hasta mediados

* Planta propia de las alturas andinas cuyas semillas constituyen parte de la dieta alimenticia en Bolivia.

** Junto a la producción argentífera, creció la producción de coca que se utilizaba para adormecer el hambre de los mineros, es decir que su producción durante mucho tiempo estuvo condicionada a la minería, y desde entonces se ha mantenido, de una u otra forma, estrechamente relacionada a la historia económica del país. Vid, René Bascopé, La veta blanca, Ed. Aquí, 1982.

del siglo XIX-, cebada, algodón, tabaco y alfalfa. Por otra parte, existía gran variedad de ganado y ciertos productos artesanales. - El comercio exterior además contaba con productos de menor importancia relativa para la economía del país, como materia prima no manufacturada y productos naturales. (Guzmán, 1973).

La quina -planta de propiedades curativas- constituyó - otra fuente importante de ingresos hasta 1850, tanto para el Estado como para los particulares porque a pesar de los intentos de monopolizar su producción, persistió el contrabando. Sin embargo, por falta de capitales para su explotación, no fue suficientemente aprovechada y su producción se abandonó. Además, esta época empezó a producirse quina en las Indias Holandesas y después de 1900 alcanzó elevados precios en el mercado mundial, donde llegó a ser muy importante; justamente cuando ya no se producía en Bolivia.

Lo mismo sucedió con la goma, producto que desde los 60's había venido adquiriendo precios cada vez más elevados a nivel mundial. A pesar de que su industrialización empezó en 1860, no fue tomada en cuenta por los gobiernos hasta 1883, año en que se reglamentó un impuesto sobre su producción. Posteriormente, en 1895, los terrenos gomeros fueron declarados propiedad del Estado; sin embargo, durante todos estos años la zona del Acre donde se producía la goma, había estado siendo explotada por industriales extranjeros, -

principalmente brasileros; al extremo de que inclusive los impuestos por su exportación eran pagados al Brasil. Cuando el gobierno boliviano finalmente intentó recuperar su soberanía en esta zona - mediante el establecimiento de una aduana, ya era tarde y no pudo evitarse la guerra de 1900 en que Bolivia perdió frente al Brasil toda la zona gumífera del Acre, quedando mutilada en cerca de - - 200.000 Kms.².

Así, la goma y la quina son un claro ejemplo de cómo en Bolivia no se supieron aprovechar las riquezas ni se pensó en - - competir con otros productores. Se había creado "... un Estado pobre en un territorio rico " (Peñaloza, 1953: II, 417).

De esta forma, para el siglo XIX, tenemos a un país - - caracterizado por la dispersión económica y geográfica, porque cada zona había logrado un desarrollo diferente que acentuaba aún -- más los marcados contrastes. Además, la falta de vías de comunicación limitaba cualquier posibilidad de intercambio comercial y la creación de un mercado interno. Por otra parte, no se había logrado constituir una fuente de acumulación de capital, porque todos - los ingresos eran invertidos en sofocar golpes de Estado; a diferencia de lo que sucedía en países como Chile o Argentina, donde - sí había llegado a desarrollarse una burguesía.

NOTAS.

1/

Agustín Cueva, "Observaciones Sobre el Proceso de Acumulación Originaria en América Latina " en Sala, L. y Cueva, A., Lineamientos generales del proceso de acumulación originaria en el Plata y observaciones sobre el proceso de acumulación originaria en América Latina, México, Cuadernos de la DEP, UNAM.

2/

Ibid.

C A P I T U L O 3.

LA OLIGARQUIA MINERA DE LA PLATA.

3. La Oligarquía Minera de la Plata.

3.1. La Minería en este período.

Cuando las economías latinoamericanas, a fines del siglo pasado se integraron a la división internacional del trabajo, - - tenían principalmente dos funciones: 1) proveer al mercado mundial -a precios muy bajos- las materias primas agropecuarias y mineras que requería y, 2) ser, a la vez, zonas de inversión y mercado de las manufacturas provenientes de los países industrializados. Nos hallamos frente a una época en que " Las actividades económicas de una parte creciente de la humanidad pasaron a comportarse como elementos interdependientes de un conjunto articulado. (Furtado, - - 1985: 61).

El mecanismo mediante el cual se realizó este proceso, - en algunos países fue el de los enclaves *, es decir, el desarrollo de un solo sector exportador, en un período en que la aparición del capital extranjero en la explotación misma de los recur -

* Me refiero a la economía de enclave que define la estructura económica de un país así caracterizado, y no a la concepción sociológica que entiende al enclave como una forma de organización de las relaciones sociales, donde, por la estrecha vinculación entre un centro productor y los servicios urbanos necesarios para mantener a los trabajadores y sus familias, los aspectos económicos y sociales se encuentran íntimamente ligados. Por esto, el enclave se define como una estructura social. (Véase -- Francisco Zapata, Enclaves y polos de desarrollo en México).

Los recursos naturales era determinante, principalmente, a través de la creación de infraestructura orientada al exterior como ser vías de comunicación, transporte, etc. Este proceso, realizado por lo general cuando los grupos locales ya estaban consolidados en el poder, ejerciendo el control económico sobre el sector productivo nacional, influyó en la estructura social interna y en el sistema político de cada país.

Al convertirse el enclave en la base económica del poder político de los gobiernos oligárquicos, el Estado debía garantizar la rentabilidad a la inversión extranjera, creando infraestructura y dando cauce al sistema crediticio en beneficio de la dominación nacional y externa. En esta situación, se produce como señala Kaplan, la "...subestimación o la negación correlativas del papel del Estado, aunque de hecho se lo utilice. Todo intervencionismo estatal y todo lo que se parezca a un proyecto de desarrollo económico autónomo es visualizado como amenaza a la libre empresa y a los intereses extranjeros". (Kaplan, 1983: 158).

Este sector exportador exigía, además, un sistema en materia de comunicaciones y transportes, y de actividades financieras, bancarias y comerciales, que permitieran desarrollar tanto las importaciones como las exportaciones, pero siempre teniendo "... a presentar la forma de un sistema de drenaje de la-

producción de diversas regiones hacia el puerto, sin establecer - comunicaciones internas entre dichas regiones ..." (Sunkel y Paz 1970: 62).

En el caso de los enclaves mineros, debido a que por lo general la propiedad estaba concentrada, se pudo realizar un mayor control sobre la infraestructura, los insumos, la elaboración y la venta del producto, al mismo tiempo que el ingreso generado por este sector beneficiaba únicamente a los propietarios y, como en todos los casos en que el sector exportador se encuentra en -- manos privadas y controladas a su vez por el Estado, el ingreso -- era muy reducido porque se mantenía un mínimo gravamen sobre la -- actividad productiva. De esta manera, el Estado no llegaba a captar el excedente del sector exportador y no podía actuar como -- redistribuidor de los ingresos, convirtiéndose el aparato estatal, en todo caso, en un instrumento de los grupos de poder. Esto sucedió en Bolivia.

A su vez, la estructura social interna, al depender de una sola actividad productiva, resultaba afectada porque los excedentes que beneficiaban exclusivamente a los inversionistas -- -- extranjeros y a un reducido grupo social interno, o bien eran -- consumidos o se invertían en obras de infraestructura orientadas a facilitar la producción y el transporte de los productos mineros al exterior, de tal forma que ni la actividad productiva se --

expandía, ni se desarrollaban nuevas fuentes productivas.

En Bolivia, concretamente a fines del siglo XIX se puede encontrar una clara situación de enclave minero en la producción de plata, metal que todavía interesaba a nivel internacional antes de que se estableciera definitivamente el patrón oro, ya en este siglo.

Entre las minas más importantes de aquella época, estaba en primer lugar la Huanchaca, cuyo auge se dió entre 1884 y -- 1893, y otras que, aunque menos productivas como Colquechaca, -- Portugalete y Guadalupe, fueron de gran significación por lo que se intentó aprovechar al máximo su rendimiento y productividad.-- Para ello, se promulgaron desde los 70's una serie de nuevas medidas legales tendientes a facilitar las actividades relativas a la minería. Como es de suponer, durante todos esos años los intereses de los propietarios de las minas eran los intereses del Estado. Es en estas condiciones que para 1884, Gregorio Pacheco, uno de los dos más importantes magnates de la plata y propietario de la Compañía Guadalupe, logró llegar a la presidencia del país, y en 1888 fue sucedido por Aniceto Arce, el otro hombre más importante, propietario de la Huanchaca. Esta es la razón por la que este período es conocido como el de la oligarquía minera de la -- plata.

De esta forma, la política de los gobiernos oligárquicos en Bolivia, no solamente estuvo influida por los intereses de los sustentantes del poder económico, sino que los intereses de éstos, como los del gobierno, se confundieron, entrelazaron y fusionaron; presentándose como uno solo y con un mismo objetivo: el de acrecentar las fortunas de una fracción económica y políticamente poderosa, como fue esta oligarquía minera de la plata.

La participación del Estado en los beneficios provenientes de la explotación minera, había sido desde siempre muy precaria. Los bancos de rescate que, si bien desde mediados de siglo, -- habían permitido cierto intervencionismo estatal en los asuntos -- mineros, se constituyeron, a la vez, en un freno para el desarrollo de la minería debido a los efectos del monopolio fiscal y a la falta de un eficaz sistema crediticio para la explotación de la -- plata, por lo que no llegaron a cumplir su función de obtener mayores ingresos para el Estado. Por otra parte, cuando el Estado -- intentó combatir ese monopolio, al no hallarse en condiciones de -- enfrentar situaciones nuevas --como el imperialismo--, no pudo evitar caer en las manos del capital extranjero que penetró en las -- empresas productoras de plata. Además, el Estado, al carecer de -- fondos, en muchas ocasiones tuvo que recurrir a préstamos otorgados por el Banco Nacional de Bolivia, la Compañía Huanchaca y -- otras. " En 1885, los ingresos del Estado representaban algo más -- de 4 millones de pesos y solamente Huanchaca distribuía entre sus-

asociados chilenos más de 5 millones"(Almaraz,1980 a: 20).

A principios de los 70's, a raíz del descenso en el precio de la plata, la balanza comercial era desfavorable porque las importaciones superaban a las exportaciones, ocasionando una crisis de desmonetización. Ante ello, el gobierno al verse en la necesidad de elevar sus ingresos de plata, decretó en 1878 una ley que obligaba a los productores del mineral a entregar un 25% de su producción al Estado. El descontento provocado entre los propietarios de las minas por esta ley, fue generalizado y en 1890 -pretextando que esto fomentaba el contrabando y que deberían respetarse los contratos establecidos por ellos anteriormente con los bancos-, lograron que esa cantidad se redujese a un 20%, al igual que la multa por lo que no llegara a internarse, (Peñalosa, 1953). Como ésta, otro tipo de medidas fomentadas por el gobierno en este sentido, fracasaron; los intereses mineros aparecían como los únicos determinantes.

A los magnates de la plata, políticos e industriales - poseedores de dinero y poder, no les interesaba obviamente solucionar las deficiencias del Tesoro Nacional. La oligarquía, además de sus minas, poseía tierras cuya explotación, satisfacía sus necesidades, razón que le impidió desarrollar otra actividad productiva.

Los dueños de minas, en cambio, se dedicaron a la activi

dad bancaria, aunque debido al escaso capital con que contaban -- los bancos como el Nacional de Bolivia -cuyo primer presidente -- fue Gregorio Pacheco- y otros, que se habían establecido gracias a la producción de plata y cuyos principales accionistas eran los dueños de las minas, el desarrollo de actividades como la industria, el comercio y hasta la misma minería, se vieron frenados. -- Así, cuando el precio de la plata empezó a descender, los bancos -- también resultaron afectados porque las compañías mineras eran -- las que más acciones y deudas habían contraído con éstos, haciendo peligrar su estabilidad.

La injerencia del capital extranjero, por otra parte, -- venía cobrando importancia desde los 70's principalmente en obras de infraestructura como los ferrocarriles, cuyas concesiones -- empezaron a realizarse en 1868. En los años subsiguientes, se -- construyeron nuevos ferrocarriles * con el fin de facilitar el -- transporte de minerales a los puertos y hacer más accesibles las zonas mineras, logrando una mayor y efectiva incorporación del -- sector exportador a la economía internacional. De esta manera, -- las vías de comunicación, lejos de unir a las diferentes regiones y lograr una mayor integración nacional, obstaculizaron la formación de un mercado interno.

*

Las compañías mineras contribuyeron en gran medida a la construcción de estos ferrocarriles.

En lo referido al comercio exterior, se encuentra que éste se mantenía incipiente, debido a los bajos ingresos generados en el sector exportador por recaudación de impuestos que prácticamente no llegaban al Estado. Además, se ignora a cuánto ascendía el monto de éstos, por ejemplo en el caso de la plata, porque en ocasiones eran las mismas empresas mineras las que recaudaban sus impuestos, viéndose el gobierno obligado a confiar en la "honorabilidad" de aquéllas. (Peñañoza, 1953).

Paralelamente a la franca desvalorización de la plata, el poder de Arce y Pacheco comenzó a debilitarse puesto que ellos nunca habían intentado desarrollar industria alguna y, por otra parte, porque ya no podían continuar gastando cuantiosas sumas de dinero para sostenerse en el poder (como se verá en el siguiente apartado) y menos, en un poder que para ellos dejaba de tener --significación.

Con la caída en la producción de plata, coincidió el --ascenso del estaño, pero en condiciones totalmente desfavorables, principalmente por desconfianza y temor a que se repitiera una --crisis como la de la plata. Ello le impuso grandes limitaciones --a la producción estannífera --por ejemplo en materia de créditos --bancarios--, trayendo consigo nefastas consecuencias sobre esta --industria: su desnacionalización desde un principio.

Entre 1900 y 1913 se crearon las grandes empresas productoras de estaño, que, sustentado por una nueva fracción dominante, pasó a convertirse en el producto de mayor exportación, -- quedando Bolivia --entre otros factores, por la pérdida de grandes territorios-- una vez más, reducida a su frontera minera.

Con el estaño se repitió la historia de la plata; el -- mineral salta del país con unos gravámenes muy bajos, no obstante que el Estado intentaba, mediante reformas legales y la creación de bancos, lograr un sistema de sustracción más efectivo. Por lo anterior, los gobiernos de este período se vieron en la necesidad de llenar sus vacíos presupuestarios recurriendo a empréstitos y tuvieron que enfrentar, por otro lado, la crisis internacional -- ocasionada por el denominado " Pánico Roosevelt " de los centros financieros norteamericanos *. Este fenómeno que afectó a la economía a nivel mundial, ocasionó en Bolivia una paralización en la explotación del estaño, disminuyendo aún más los ingresos del - -

* Durante el gobierno de Teodoro Roosevelt (1901-1909) se atacó -- el sistema de los trusts y de los contratos monopólicos que -- afectaban el comercio interestatal. Sus esfuerzos por reglamentar los trusts desencadenaron persecuciones a la vez que se entablaron acciones contra varias compañías grandes como la American Tobacco y la Standard Oil Company de Nueva Jersey que eran -- arquetipos de monopolio; todo ello, repercutió a nivel general en la economía de los Estados Unidos.

Estado que ya se encontraba supeditado e indefenso ante las agresiones internacionales.

Así llegó Bolivia al siglo XX. La plata había sido sustituida por el estaño y los conservadores por los liberales, y aun que estos últimos pretendieron reactivar las actividades fiscales gravando los productos de exportación, una vez más, los propietarios de las minas triunfaron sobre el Estado, de tal forma que, -- los liberales, no tuvieron mas recurso que promover medidas legales y políticas para favorecer la explotación del estaño.

Esta debilidad estatal se reflejó una vez más cuando se intentó instalar en Bolivia fundidoras de estaño y otros minerales, surgiendo en respuesta una marcada oposición por parte de los Estados Unidos. Frente a esta situación, la reacción del gobierno boliviano fue mantenerse en una actitud pasiva al saberse incapaz de hacer frente a un poder indiscutiblemente superior, de tal manera que los intentos que se habían realizado para fundir cobre, -- antimonio, wolfram y estaño en el país -- que en su mayoría resultaron exitosos --, acabaron por ser abandonados, y ni el gobierno ni los industriales advirtieron que con la fundición se lograría una relativa independencia para el país.

A principios del presente siglo, Bolivia aún no se había integrado totalmente como nación. La escasa industria existen-

te había ido desapareciendo, provocando que el consumo interno se cubriese en su mayor parte por productos de importación. No se realizaron inversiones en materia de agricultura ni comunicaciones y la precaria legislación era anacrónica; haciendo todo ello del -- gobierno, un simple administrador. Por otra parte, prevalecía la convicción de que a pesar de la pérdida de grandes territorios, - la zona minera, base de la economía hasta entonces, se encontraba a salvo. Fue así que con el estallido de la Primera Guerra Mundial, Bolivia acabó por perder toda su soberanía minera, dándose lugar a la desnacionalización de capital y a que, el Estado, quedara definitivamente desplazado de su papel de propietario.

3.2. Relación entre la Oligarquía y el Estado durante los Gobiernos Conservadores.

Por la crítica situación de la economía boliviana a -- principios de la década de 1880, los recursos estatales se encontraban mermados, lo que afectaba a su vez las relaciones al interior de la oligarquía boliviana, cuyas contradicciones tendían a agudizarse.

La clase dominante hasta entonces se había mantenido - en el poder respaldada en la fuerza del ejército y en la existencia de caudillos militares. Sin embargo, debido a que, como se ha visto, era necesaria la intervención de una fracción que permitie

ra impulsar más directamente todas las actividades orientadas a - desarrollar la minería -tanto desde el punto de vista político como financiero-, se produjo un vuelco mediante el cual, la oligarquía militar fue sustituida por la oligarquía minera.

Los gobiernos militares comenzaban a convertirse en un obstáculo para el libre desarrollo de la minería, ya desde la época del gobierno del General Agustín Morales (1871-72)*, cuando se empezaba "... a cimentar el poderío institucional de la industria minera, subalternizando el Estado ante ella ". (Montenegro, 1979: 146).

A partir de entonces, los gobiernos militares fueron -- perdiendo fuerza y finalmente, durante el enfrentamiento bélico -- con Chile, tuvieron que atravesar su más profunda crisis política, contexto en el que aparecieron nuevos intereses y corrientes políticas.

Fue cuando surgieron por primera vez los partidos políticos, ya no como organizaciones basadas en intereses puramente -- caudillescos o individualistas, sino como portadores de ciertas -- orientaciones ideológicas para asumir así una personalidad histó -

* Su gobierno intentó lograr una cierta autonomía económica para el Estado y tuvo que enfrentarse a la oposición minera como en el caso de la empresa "Arteche" que se negaba a pagar impuestos. Cuando el gobierno pretendió obligarla, dicha empresa recibió el apoyo del poder legislativo, demostrándose así la debilidad y -- desarticulación estatales ante el creciente poder de la oligarquía minera.

rica (Guzmán, 1973). Sin embargo, tomando en cuenta que las oligarquías, como señala Ianni "... corresponden a organizaciones, técnicas y estilos de liderazgo político característicos de una época en que los partidos no eran sino organizaciones formales" - (Ianni, 1980: 70) estos grupos dominantes pugnaban por organizar un sistema político-jurídico que respondiese a sus intereses, al permitirles ejercer un control más directo sobre las actividades productivas en general, y sobre la economía minero-exportadora en particular.

Si bien las corrientes políticas que prevalecían estaban profundamente impregnadas por el momento histórico de la guerra, y se dividían, en un principio, entre quienes apoyaban el -- conflicto con Chile -los guerristas- y quienes luchaban por poner punto final al mismo -los pacifistas-, lo que en el fondo se -- representaba aquí, eran los intereses de distintos grupos y fracciones oligárquicas.

Los guerristas formaron las filas del Partido Liberal- y los pacifistas pasaron a militar en el Partido Constitucional - o Conservador. Como se ha visto anteriormente, la ruptura de relaciones con Chile significaba para los oligarcas mineros verse -- afectados en sus negocios con accionistas chilenos, de donde -- provenía su rotunda negativa a la prolongación del conflicto. Fue así como este sector y la aristocracia latifundista, confluyeron-

en el Partido Conservador, eliminando gracias a su indiscutible - poder económico, la participación política de otras fuerzas, lo - que produjo una transformación. Como afirma Montenegro:

...Las circunstancias en que se consumió esta hechura de la cla - se privilegiada tienen, ... capital importancia para el conoci - miento del proceso histórico de Bolivia correspondiente al - - período que empieza el año de 1880... (porque)... La oligar - quía fue, desde entonces, una fuerza capaz de hacer historia, - esto es, de imprimir un sentido concreto al curso de la exis - tencia colectiva (Montenegro, 1979: 180 y189).

De esta forma, en las elecciones de 1884 se presenta - ron las candidaturas de Eliodoro Camacho por el Partido Liberal, - Gregorio Pacheco por el Partido Demócrata y Aniceto Arce por el - Partido Constitucional* dando lugar a la que se denominó como -- política de " al cheque con el cheque y al billete con el billete" que no significaba más que la compra de votos por parte de los -- dos candidatos millonarios: Arce y Pacheco; cuyo poder económico - les permitió tener acceso al poder político. Sin embargo, como --

* El Partido Constitucional en un primer momento había presentado otra candidatura, pero ante la presencia de un contendiente -- millonario como G. Pacheco, decidió también llevar como candida to a otro millonario: Aniceto Arce.

ninguno de los dos había obtenido la mayoría requerida, ante el eminente peligro liberal, decidieron pactar y Arce cedió sus votos a Pacheco a condición de que en el siguiente período electoral esta situación se invirtiera. Así, quedó sellado el pacto de la oligarquía minera de la plata *.

De manera que, una vez instalada esta oligarquía en el poder, se inició el predominio de la minería industrial caracterizada, desde sus orígenes, por un decidido entreguismo al capital extranjero y a la exportación de minerales, así como por el apoyo incondicional a la propiedad privada y al orden político, invocando, en nombre de la democracia, a la libertad, al sufragio y a la ley.

En realidad, en Bolivia las divergencias ideológicas entre conservadores y liberales no fueron profundas, y en muchos-

*

Además, como garantía, Mariano Baptista del Partido Constitucional sería el vicepresidente durante el gobierno de Pacheco. -- Esto se explica tomando en cuenta que no existía una real oposición ideológica entre ambos. El Partido Demócrata proponía, -- entre otras cosas, olvidar el pasado, lograr la unión nacional y la reconciliación; y el Partido Constitucional, el adelanto material, el impulso a la industria, a las vías de comunicación y la paz con Chile.

aspectos tuvieron un mero carácter formal* porque ambos partidos eran sustancialmente defensores del constitucionalismo y su objetivo principal era el de desarrollar la minería aunque, indudablemente, existía una diferenciación social entre ambos.

El Partido Conservador estaba integrado por terratenientes del sur y propietarios de minas, de convicciones profundamente católicas; en tanto que los miembros del Partido Liberal, además de ser laicos, representaban los intereses de los terratenientes del centro y occidente del país, así como de los comerciantes y de la precaria e incipiente burguesía existente. Los liberales apoyaban la libertad de contrato, la propiedad privada, la no intervención estatal en la economía, etc. (aunque debemos tomar en cuenta que en América Latina, ni siquiera el Estado Liberal Oligárquico pudo dejar de ser intervencionista por tener que llevar a cabo una serie de tareas económicas). No existían diferencias ideológicas sustanciales entre conservadores y liberales-

*

Así por ejemplo, al concluir el gobierno de Pacheco en 1888, el Partido Liberal propuso que en la sucesión presidencial, durante dos años el presidente fuese un miembro del P. Conservador y el vicepresidente del P. Liberal, invirtiéndose esta situación para los dos años siguientes. (En Bolivia, la Constitución establece que la sucesión presidencial se realice cada cuatro años). Esta propuesta, sin embargo fue rechazada, puesto que los conservadores tenían su triunfo asegurado. Otro ejemplo, -- es que ambos partidos eran financiados para su campaña electoral, por el Banco Nacional de Bolivia, propiedad de los conservadores

(Montenegro, 1979). Por el contrario, su identidad era tal que - en muchos aspectos los liberales resultaban siendo más conservadores que éstos y viceversa.

Por lo anterior, sin pretender afirmar que liberales y conservadores fueran lo mismo, desde el momento en que presentaban una diferente sustentación social, se puede decir, sin embargo, -- que la real diferenciación, como indica Soler:

... se logró en la medida en que el estado como tal logró superar la dependencia directa de las relaciones precapitalistas de -- producción. Sólo entonces el control del estado podía ofrecer posibilidades modernizantes para los grupos liberales. Con -- anterioridad esos grupos constituían simples clientelas, en -- ningún grado homogeneizadas que se repartían los más disímiles caudillos... Es lo que... demuestra la historia de los últimos países cuyo aparato estatal logra independizarse del tributo -- indígena... Perú, Ecuador y Bolivia (Soler 1980: 125).

En Bolivia las corrientes conservadoras y liberales -- solo tuvieron peso específico real cuando su economía se abrió a -- otras fuentes de crecimiento para afirmar el precario aparato esta tal, y los liberales solo pudieron participar cuando se dejó de -- depender del tributo indígena, que sostuvo al Estado hasta principios del presente siglo.

Convendría señalar además, que si bien el Estado oligár quico no representaba a una clase dominante orgánicamente homogé - nea --sino a diferentes sectores de oligarquías locales--, en la --

sociedad oligárquica sin embargo, la lucha por el poder "... está mucho más circunscrita a las luchas entre los grupos componentes de la clase dominante " $\frac{1}{2}$, haciendo de la consiguiente exclusión del resto de la sociedad, una de sus características fundamentales.

Durante el período de los gobiernos conservadores, las contradicciones al interior de la oligarquía de la plata no eran profundas porque, en el fondo, los intereses que se defendían -- eran más homogéneos, a diferencia de lo que sucedería después con los liberales por representar, ellos, intereses de sectores más -- fraccionados.

Entre los postulados conservadores también se encuentra la defensa de la moral y la familia. Defensa que, sobre bases -- religiosas, buscaba obtener un mayor respaldo popular. Cuando las discusiones entre liberales y conservadores dejaron de girar en -- torno al conflicto chileno-boliviano, se desplazaron a otro tipo de problemas como el de la libertad de cultos, la separación en -- tre la Iglesia y el Estado, la enseñanza laica, el matrimonio civil, etc.*

* Aquí cabe señalar que la Constitución de 1880, prohibía cual -- quier otra religión que no fuera la católica. Este artículo fue anulado en 1906 bajo el mando liberal, aunque solamente se lo -- gró derogar el fuero eclesiástico y militar sin conseguirse la separación entre la Iglesia y el Estado.

La clase dominante que a través del constitucionalismo trataba de consolidarse en el poder, otorgaba todo tipo de facilidades a particulares, limitando la participación estatal en los -- beneficios económicos porque, por otra parte, la Constitución -- redactada en 1880, al ser una "... imagen esquemática de la con -- temporánea estructura política en la cual no tenían cabida las -- fuerzas nacionales autonomistas", coincidía plenamente con los -- intereses en auge. (Montenegro, 1979: 204).

La institucionalidad también cobró importancia en esta época. El Parlamento funcionó ininterrumpidamente entre 1884 y -- 1929, promulgándose una serie de medidas de carácter administrativo referentes a los asuntos municipales, al funcionamiento de la -- cámara de diputados, entre otros; aunque, los cambios realizados -- en este ámbito, tanto por los gobiernos conservadores como por los liberales, no fueron radicales.

Entre las obras realizadas en el período conservador, -- encontramos como prioritaria la construcción de ferrocarriles en -- las zonas mineras, así como de algunas carreteras construidas con -- el objetivo de conectar determinados caminos a las ferrovías. Las -- obras se concentraron exclusivamente en la zona occidental del -- país, prolongándose el aislamiento de la zona oriental; región -- escasamente poblada y a donde no se realizaban migraciones.

Durante los gobiernos de Pacheco (1884-88) y Arce - (1888-92), se exportaron ingentes cantidades de plata hacia -- Chile, extraídas de las minas más ricas del país. Fue así como, - Arce y Pacheco, crearon sus empresas mineras y construyeron los- ferrocarriles para el servicio de sus minas; provocando conse -- cuencias nefastas para el país.

Los presidentes de los gobiernos anteriores a ambos - habfan sido, por lo general, terratenientes con una gran dispo - sición de fuerza de trabajo gratuita a su servicio: los pongos.- Ello explica su falta de interés por emprender alguna otra acti- vidad productiva; a diferencia de Arce y Pacheco que, como se ha dicho, fueron los primeros bolivianos en posibilidad de desarro- llarse como una burguesía. Efectivamente, "... El naciente capi- talismo boliviano encontró sus hombres de empresa en los mineros- y en Huanchaca su primera y más grande realización " (Almaraz,- 1980 a: 17).

Se ha dicho también que Arce fue "... el primero de - los magnates nacionales de la plata, vinculados a su país y con- intereses y objetivos propios de una burguesía nacional bolivia- na" (Peñaloza, 1953: II, 187) y que Arce y Pacheco representa- ron a una burguesía que no pudo ver acabada su obra por la caída de los precios de la plata a finales del siglo XIX y por la - - intransigencia de sus adversarios políticos que se dejaron impre

sionar por " prejuicios patrióticos mal inspirados " (Finot, 1976: 324).

Sin embargo, tanto la historia como sus hechos, deben ser interpretados a la luz de un contexto político, económico y social resultante de un determinado momento histórico que corresponde a determinadas relaciones sociales de producción ya un cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas. Por tanto, si bien efectivamente fueron los primeros hombres de empresa portadores de ciertos objetivos " propios de una burguesía ", no fueron hechos aislados, como el derrumbe de los precios de la plata o la oposición de sus contendientes políticos, lo que obstaculizó e impidió, hasta cierto punto, la culminación de sus objetivos. Lo que en realidad sucedió, fue que ellos mismos representaban a una fracción dominante pero anacrónica que, intentando mantener el orden tradicional, eliminaba al resto de las clases sociales para asumir las funciones del Estado y al aparato estatal mismo como propios; utilizando la plataforma de ese Estado para afianzar sus relaciones con el imperialismo y para justificar legalmente la explotación de la fuerza de trabajo necesaria para la producción minera. ¿ Cómo podrían entonces, explicarse hechos como el traslado de la sede de la Cfa. Huanchaca a Valparaíso, o la celebración de contratos con compañías extranjeras, que eran del todo perjudiciales para los intereses nacionales y en los que el Estado no era más que un espectador ?

El país se mantenía geográficamente incomunicado, con -- inmensas regiones sumidas en el más profundo aislamiento, un vasto campesinado relegado de la vida política del país, violentos contrastes y una bien fundada inconformidad social generalizada. Ante todo ello, la oligarquía se presentaba como una clase enajenada -- que pretendía hacer coincidir los intereses públicos con los suyos siendo, ella misma, una marioneta de las fuerzas extranjeras imperialistas que condicionaban e imponían los mecanismos y ejecución de hechos tales como la compra de minerales, la realización de -- empréstitos extranjeros, el ingreso del capital extranjero al país etc., con la finalidad de profundizar los lazos de la dependencia y la explotación.

Todo lo anterior obstaculizó la configuración de una -- burguesía nacional, creadora y capaz de dar lugar, a su vez, a la formación de un Estado Nacional. La oligarquía estaba históricamente imposibilitada para comprender el mecanismo de acción de los -- monopolios extranjeros (por ejemplo, Arce no tuvo escrúpulos en vender el ferrocarril de Antofagasta a Oruro), así como para -- percibir que con el derrumbe de la plata y el surgimiento de la -- industria del estaño, ellos quedarían desplazados de la vida política del país.

Por ello, en Bolivia, la oligarquía de esta época no -- representaba intereses de dimensión nacional y ni siquiera era la-

expresión de una clase homogénea, por lo que el " Estado " llenaba el vacío de una clase dominante y dirigente, espacio en el que se instaló la oligarquía. En este sentido, Almaraz menciona que, - " ... En Bolivia posiblemente lo que faltó a su tiempo fue una -- oligarquía capaz de construir una estructura nacional subordinada a sus intereses. La cohesión orgánica del Estado solamente podía ser lograda en función del dominio directo de un fuerte núcleo -- de intereses económicos y en esa misma medida se habrían operado los procesos de integración de los que resulta la formación del Estado moderno ". (1980, a: 90).

En todo este período, la producción no era controlada nacionalmente y la oligarquía se limitaba al control regional de la minería, que estaba regida por un débil sistema exportador.

En el Estado oligárquico, por otra parte, el resto de la sociedad estaba excluido y la sociedad política se reducía a la clase o fracción dominante que intentaba consolidarse a través de mecanismos políticos tradicionales y autoritarios, basados en unas relaciones de producción regidas por esa estructura oligárquica, con una clase media urbana incipiente, oportunista, y -- carente de medios e iniciativa de participación.

Fue así como transcurrió este período. A los gobiernos de Pacheco y Arce les sucedieron todavía dos gobiernos conservado

res. El de Mariano Baptista (1892-96), que se caracterizó por contar con amplio respaldo del clero y, posteriormente, el de Severo Fernández Alonso (1896-99), otro millonario, abogado de minas y accionista en los negocios de la plata. Esta última etapa se caracterizó por la agudización de las contradicciones entre liberales y conservadores, por un marcado descontento social, y por la intensificación de la violencia y de los ataques liberales; hechos que desembocaron finalmente en el movimiento conocido como la Revolución Federal.

La oligarquía a fines del siglo XIX se encontraba -- atravesando por un crítica situación, no solo por el derrumbe en los precios de la plata a nivel internacional, sino por un conflicto social generalizado. Una nueva fracción oligárquica proveniente del centro del país y aglutinada en el Partido Liberal, se enfrentaba a la oligarquía de la plata utilizando las banderas -- del federalismo --típico de esta época en América Latina--, con la finalidad de trasladar la capital del país, de la ciudad de Sucre a La Paz y erradicar, de esta manera, la influencia de los latifundistas y mineros que formaban la oligarquía del sur; por lo -- que, más que un conflicto regional era una confrontación de intereses aunque, en el fondo, no significaría más que el cambio de -- una clase privilegiada por otra que seguiría viviendo gracias a -- una misma clase trabajadora explotada.

El objetivo del movimiento era eliminar el poder terrateniente, para así obtener la nueva fuerza de trabajo requerida, tanto en la explotación de las minas del estaño, como en la construcción de nuevos ferrocarriles en las zonas estanníferas. De esta manera, además de postular el federalismo, prometieron tierras a los campesinos, logrando con ello, además de popularidad, una de las más grandes movilizaciones campesinas realizadas en Bolivia.

Sin embargo, los liberales ni siquiera habían considerado seriamente la posibilidad de repartir tierras o crear una república federal. Así, una vez en el poder en 1899, lejos de cumplir sus promesas, además de olvidar sus ideas federalistas, procedieron al despojo de tierras de grandes masas de campesinos, quienes movilizados se convertían en un peligro. Sin embargo, también, todo ello tiene una justificación, porque como bien escribió Almaraz, en esta época la minería "... demandaba más firmeza que escrúpulos... (y porque) ... La corrupción de las actividades locales y la debilidad del Estado favorecían una lucha violenta en la que resultaban victoriosos los más fuertes o los más astutos " (1980 a: 30).

El estaño empezaba a cobrar importancia. El mundo lo necesitaba y había que impulsar su explotación proporcionando a los centros productores de estaño la fuerza de trabajo requerida-

al costo que fuese y, realizando a la vez, una serie de proyectos tendientes a promover el desarrollo de esta naciente industria - - minera.

El apoyo del imperialismo norteamericano al nuevo - - - gobierno liberal no se hizo esperar, como tampoco este último en hacer coincidir sus intereses con los de la nueva minería. Con - - ello, mediante el establecimiento de una típica economía de enclave, el país se integraba más, aunque de manera diferente, a la - - división internacional del trabajo. Sin embargo, a costa de mantenerse prácticamente intactos la marginación, el aislamiento y la - pauperización de la gran mayoría de la población trabajadora.

La frontera económica del país había quedado reducida - a la explotación de estaño, antimonio y wolfram, porque entre - - otros hechos, en 1904 se había perdido frente al Brasil una inmensa zona productora de caucho -objeto de gran demanda internacional- y con el pago recibido del Brasil por su indemnización, se construyeron nuevos ferrocarriles para el estaño.

No obstante, el estaño no trajo el tan esperado desarrollo. Los liberales perdieron el control del sector minero exportador y las empresas mineras rebasaron una vez más al poder estatal, como resultado del vacío político que había originado la también vacía clase dominante.

Si bien a diferencia del período anterior la oligarquía del estaño no intervino de una manera directa en las actividades políticas del país, también tuvo acceso al manejo y control de los aparatos del poder cuya estructura, en lo fundamental, era la misma, aunque ya sin revestir un carácter personal. Se dio así, por ejemplo, el caso del rechazo de uno de los magnates del estaño a la propuesta que se le hizo para ser presidente del país, ya que, al poseer él mismo un poder superior al del ejecutivo, pudiendo -- controlar desde afuera, inclusive los movimientos electorales, el cargo no le interesaba.

Al Estado, de igual manera que en el período conserva - dor, se lo comprometía en la construcción de obras de infraestructura para obtener así préstamos del extranjero, ocasionando, con - esto, deudas que el Estado en la mayoría de los casos no estaba en posibilidades de soventar. Sin embargo, al Estado no ingresaban - las divisas por las exportaciones de minerales*; los capitales nun - ca regresaban al país y el presupuesto de los gobiernos en esta -- etapa, fue aún inferior al de los gobiernos conservadores.

*

En 1914, el presidente Montes, declaró que de los 17 millones de Bolivianos (la moneda de entonces) obtenidos por concepto de - exportación de antimonio, no había ingresado ni un centavo al -- Estado.

No obstante, los liberales permanecían firmes en la -- convicción de que la solución a los problemas del país eran la -- educación y la cultura. Los proyectos realizados para desarrollar los sectores agrícola, ganadero e industrial, quedaron suspendi -- dos en el vacío por la inexistencia de inversiones en estas ramas y la incipiente industria que había logrado sobrevivir en el -- siglo pasado, acabó por sucumbir a raíz del marcado incremento en las importaciones desde los primeros años del siglo XX.

Fue de esta manera que la clase dominante boliviana, -- representada en el Estado oligárquico y manejada aunque indirecta -- mente por la intermediación de la burguesía chilena -- por una bur -- guesía imperialista, no llevó a cabo un proyecto que incorporase -- los grandes sectores de la población a la nación. Ello se explica, tanto a través de la ubicación histórico-política de la oligar -- quía, como del contexto general de la formación social boliviana -- en este período.

NOTAS.

1/

Véase, Octavio Ianni, " Populismo y Relaciones de Clase ", en -
Germani, G., di Tella, T. y Ianni, O., Populismo y Contradiccio-
nes de clase en Latinoamérica, 2a. ed., México Serie Popular --
Era/ 21, 1977, p. 127.

C A P I T U L O 4.

OLIGARQUIA Y BURGUESIA METROPOLITANA.

4. Oligarquía y Burguesía Metropolitana.

4.1. Alianza Oligárquico-Imperialista.

A fines del siglo pasado hizo su aparición un nuevo fenómeno histórico, político y económico del sistema capitalista mundial: el imperialismo. Este se hizo presente desde entonces en América Latina, básicamente mediante la acción de los monopolios internacionales que imponían a través de la política del libre comercio, precios reducidos para las materias primas de los países "atrasados", y elevados para los productos industrializados provenientes de Europa.

Los países industrializados se fueron convirtiendo, además de exportadores de mercancías, en exportadores de capital expansionista, iniciando inversiones directas en sus ex-colonias con el afán de apoderarse de las fuentes de materias primas.

Esta situación afectó profundamente a América Latina al darse lugar al indiscutible dominio del capital extranjero, tanto sobre las reservas, como sobre los nuevos productos de exportación. Por otra parte, como resultado del proceso de la división internacional del trabajo, la economía de la mayoría de los países pasó a depender de uno o dos productos cuyo procesamiento y comercialización quedaron sujetos al control extranjero.

Así, al finalizar el siglo XIX, el capital extranjero-pasó a convertirse indirectamente en propietario de las economías latinoamericanas, mediante dos mecanismos fundamentales: las inversiones en vías de comunicación y transporte (ferrocarriles), y los préstamos externos para desarrollar el sistema financiero y bancario. Todo ello dio lugar a la creación de una infraestructura orientada al exterior, fomentando a la vez el libre acceso al mercado de capitales y la libertad de exportación e importación.

En Bolivia, la llegada de los primeros representantes de la oligarquía minera al poder en los 80's, coincidió con la -- primera incursión del imperialismo, que "... entró bien pronto en el país provocando el aplastamiento de todo intento de una burguesía nacional... (Así, la clase dominante boliviana),... constreñida por la aparición del imperialismo, se vio obligada a asociarse y someterse a éste, que pasó a dominar en el país, manteniendo intactos los privilegios de los gamonales ". (Justo, 1967: 66 y-64).

En este momento, el imperio inglés que contaba con un fuerte aparato financiero y comercial, así como con el monopolio mundial sobre los seguros y fletes, afianzó su permanencia en -- Bolivia con la finalidad de capitalizar las empresas de los dos -- grandes propietarios de minas de plata: Arce y Pacheco.

Sin embargo, el dominio inglés había estado ya presente desde la guerra de 1879, desarrollada con amplia participación de capitales anglo-chilenos, de tal forma que:

La guerra del salitre fue un episodio más del multiforme reparto del mundo en áreas de influencia, depósitos de extracción de materias primas y mercados dependientes, de colocación de las manufacturas y capitales, de las grandes potencias capitalistas, papel al que condenó a los países subdesarrollados la injusta división internacional del trabajo. (Capriles, 1977: 97).

Aquí cabría resaltar que, como señala Zavaleta (1967) al menos Chile, al extender su frontera territorial, se realizaba como república oligárquica, a diferencia de Bolivia donde la oligarquía era únicamente utilizada por el imperialismo inglés en un principio, norteamericano después-; los oligarcas mineros habían confiado tan ciegamente en las inversiones extranjeras y en que a partir de la minería nacerían, automáticamente, ferrocarriles e industrias y aumentarían los ingresos del Estado, que llegado un momento perdieron todo el control sobre las exportaciones, y el capital continuó saliendo de las minas para internacionalizarse.

Entre 1881 y 1886, el imperialismo inglés se consolidó en Chile mediante inversiones realizadas básicamente en minas, salitreras, ferrocarriles y bancos. Así, por ejemplo, controlaba cerca del 70% de la producción de salitre que para entonces, era la principal riqueza de Chile. (Guerra et. al., 1977), en tanto-

que Bolivia, a pesar de haber perdido esos territorios y sus costas marítimas, estrechaba también sus vínculos con el imperialismo mediante la realización de contratos y empréstitos para la construcción de ferrocarriles, navegación fluvial, etc., pero, desde una perspectiva que afectaba desde todo punto de vista los intereses nacionales.

De esta manera, en Bolivia, la oligarquía minera de la plata, a pesar de no requerir tan cuantiosas sumas de capital, como sucedería después con el estaño, logró asociarse al capital inglés a través de empresas como la Royal Silver Mines Company Limited y la creación de firmas como la Cfa. Minera de Guadalupe, de Pacheco; o la Cfa. Huanchaca de Arce, de quien Zavaleta, precisamente refiere:

Aniceto Arce que construye el ferrocarril de Antofagasta-Oruro, imbuido de cierto positivismo, que se dispersaba en el mundo -- como después ocurriría con la gripe, coincidiendo con un momento en que el imperialismo, como culminación hacia fuera del capitalismo, estaba ya en actividad plena, creía en el progreso indefinido, en la importancia del progreso como tal, como un fin en sí mismo y socio él mismo del capitalismo anglo-chileno, ejecuta lo que podría llamarse la teoría del pragmatismo lineal o de la asociación con el imperialismo... (Zavaleta, 1967: 31).

A pesar de que los productores, tanto de plata como de otros productos de exportación (oro, cobre, quina, goma), habrían ya establecido relaciones con el mercado de Londres; indudablemente, éstas se profundizaron con el arribo de los conservadores al poder, en 1884. Los representantes de la oligarquía minera, apoyados en un

débil aparato estatal y en las relaciones que habían logrado establecer con el imperialismo, no tardaron en abrir las puertas del país, posiblemente con la convicción de que la explotación de plata conllevaría automáticamente a un desarrollo al estilo europeo, que ellos admiraban y trataban de imitar porque, como menciona -- Albarracín (1972), la llegada de los ingleses a Bolivia había -- alucionado a tal grado a los mineros bolivianos, que pretendieron aliarse a ellos y reproducir el modelo inglés. Así, al no existir en Bolivia una clase dirigente con autonomía de pensamiento, -- difícilmente la fracción en el poder podía hacer frente a los -- combates del imperialismo, cuyos tentáculos presionaban, cada vez -- más, a la "... pequeña sociedad rural dominante en el país, con -- fascinantes ofrecimientos de progreso industrial para sus opulentas minas de plata y sus riquísimos bosques de goma elástica ". -- (Albarracín, 1972: 13).

A Inglaterra, Bolivia le interesaba únicamente desde -- el punto de vista de la explotación minera y de la goma, aunque, -- para 1890, las inversiones inglesas en minas y siringales ascen -- dían a 12 millones de libras esterlinas, en tanto que en Brasil y Argentina, rebasaban los 50 millones de libras, invertidas en -- diversas ramas de la economía. Por otra parte, la migración de -- ingleses a Bolivia era nula, a excepción del personal técnico -- requerido para el trabajo minero. Tanto es así, que ni siquiera --

llegó a existir Embajada inglesa en Bolivia, por lo menos hasta el presente siglo. (Albarracín, 1972).

Cuando finalmente sobrevino la crisis a raíz de la caída en los precios de la plata y la goma respectivamente, Inglaterra retiró sus inversiones y los propietarios de las minas, defraudados, tuvieron que enfrentarse a una serie de dificultades tanto técnicas como financieras. Fue así que en esta situación, los ingleses abandonaron Huanchaca y el Beni, quedando el inermes Estado, supeditado al capital extranjero mediante una serie de lazos financieros traducidos en la dependencia política respecto al imperialismo.

Fue una época en que el capital internacional asumió parte conductora en los mecanismos del Estado (Montenegro, 1979) y en que la economía boliviana resultó profundamente afectada, principalmente a partir de 1893 cuando se empezaron a clausurar las casas de moneda receptoras de plata, conforme se establecía definitivamente el patrón oro a nivel mundial.

En estas circunstancias, en el país concluía un ciclo económico que había cobrado, a lo largo de tres siglos, la vida de miles de indígenas arrancados de sus comunidades para trabajar en las minas de plata.

" En Potosí y en Sucre solo quedaron vivos los fantasmas de la riqueza muerta. En Huanchaca, otra tragedia boliviana, los capitales anglo-chilenos agotaron, durante el siglo pasado, vetas de plata de más de dos metros de ancho, con una altísima ley; ahora solo restan las ruinas humeantes de polvo " (Galeano, 1975: 54).*

Como el país había venido dependiendo básicamente de un solo producto en el momento de la plena inserción del capital -- imperialista, al crearse una situación de inestabilidad en este sector exportador, resultaba afectada toda la economía, por ser éste, el único con disponibilidad de excedentes capaces de -- -- lograr un crecimiento en la actividad productiva. Esto, porque -- una de las características más importantes del período, es que -- aunque se favorecieron todo tipo de contratos con los países -- industrializados y se fomentaron la inversión extranjera y las -- exportaciones, al no desarrollarse nuevas actividades productivas, la economía lejos de diversificarse, se estancó.

*

Se refiere a la ciudad de Potosí que tuvo su auge en los -- -- siglos XVI, XVII y parte del XVIII en que empezó a decaer la -- economía de la plata. Aunque posteriormente en el departamento de Potosí se explotaron las minas de estaño, la decadente Villa Imperial, nunca se recuperó.

En cuanto al Estado, vemos que permaneció prácticamente sin margen de participación en los recursos generados por las exportaciones, debido, tanto a las presiones imperialistas, como al decidido entreguismo con que actuaba la oligarquía, desarrollada como un sector antinacional con marcado apoyo de fuerzas externas.

En América Latina, solamente se crean mecanismos para que el Estado se relacione con los mercados internacionales de capital, creándose una infraestructura económica y una administración pública para asegurar las condiciones necesarias para el crecimiento productivo, principalmente del sector exportador.

El Estado, al representar en ese momento a la fracción oligárquica dominante, se convertía en el nexo entre ella y el imperialismo, que no se mantenía al margen del Estado. Por ello, "... la formación de los Estados nacionales en las semi-colonias no puede seguir un curso de crecimiento " normal " como los procesos europeos porque, precisamente la fase última del Estado nacional de los países opresores que es el imperialismo, obstaculiza la realización del Estado nacional de la semicolonía ". (Zavaleta, - 1967: 75).

En este proceso, a las clases dominantes latinoamericanas que se sentían aliadas del imperialismo, les era indiferente la desnacionalización económica. Por el contrario, le hicieron

accesible el camino a la burguesía imperialista permitiéndole -- controlar los ferrocarriles, la banca, las aduanas, el comercio -- internacional y, principalmente, los recursos productivos. En estas condiciones, la oligarquía se veía obligada a sobrevivir -- -- mediante el uso de los escasos recursos del Estado.

Estados Unidos por su parte, a partir de 1880 fue -- asumiendo un nuevo rol a nivel internacional debido a su creciente expansión industrial y a su poderosa concentración monopólica. En 1888, institucionalizó sus relaciones con América Latina al -- decretar una serie de medidas tendientes a crear una unión aduanera que canalizara a su favor el comercio latinoamericano. Su interés por Bolivia, era la existencia de abundantes nitratos y de -- guano.

Al empezar el siglo XX, el imperialismo norteamerico se hallaba en proceso de consolidación. Por ello no fue una-coincidencia el arribo al poder de los liberales, cuyo triunfo se debió en gran parte, al apoyo norteamericano que en este momento-desplazaba definitivamente el imperio inglés.

La guerra civil de 1899, que en Bolivia dio lugar al ascenso liberal, había realizado la exterminación de movimientos-indígenas con el objetivo de prolongar el proceso de acumulación-

originaria para facilitar la expansión imperialista.

Los liberales también apoyaron la explotación de todas las minas abandonadas, lo que atrajo principalmente al capital norteamericano cuya finalidad era la de instalar diferentes empresas y compañías mineras, gemeras y ferroviarias, siendo ya para entonces prioritaria la producción de estaño.

Los liberales, al igual que los conservadores, se entregaron a cambio de un impulso financiero que en nada beneficiaba al país; y el Estado continuó sin percibir ingresos por las exportaciones, perdiéndose, una vez más, el control sobre las empresas mineras y quedando demostrada, también una vez más, su debilidad frente al poder extranjero imperialista.

C A P I T U L O 5.

MANIFESTACION DE LA LUCHA DE CLASES.

5. Manifestación de la Lucha de Clases.

Las clases sociales -dominantes y dominadas- que se dan en toda sociedad donde existe la propiedad privada, han luchado a través de la historia, de acuerdo a sus posibilidades y en -- diversos sentidos. pudiendo asumir esta lucha, un carácter abierto o clandestino y, en su culminación, lograr transformaciones parciales o la destrucción total del sistema (Kaplan, 1980).

Las luchas de independencia libradas en América Latina el siglo pasado, tienen "... como primera significación trascendente, la de inaugurar una historia nacional dentro de la cual las clases sociales despliegan sus luchas y la memoria colectiva de -- las mismas ". (Soler, 1980: 118).

La relación entre la estructuración de las clases -- sociales y la diferenciación étnica en América Latina en el periodo que antecede a las luchas de independencia, es muy estrecha -- (Kossok, 1974), siendo esta --además de la existencia de diversos intereses regionales y sociales--, una de las razones por las cuales el movimiento revolucionario no llegó a consumarse socialmente, es decir, que sus dirigentes no incluyeron en su proyecto revolucionario a los grandes contingentes de indígenas que habían hecho posible con su participación, la independencia.

En Bolivia, la "alianza de clases" que se había formado para llevar a cabo este movimiento, una vez lograda la emancipación respecto a la corona española se rompió, puesto que la gran mayoría de la población, es decir los indígenas, quedaron excluidos del poder -sustentado en este nuevo período por -- los criollos--, y regresaron al campo prácticamente en las mismas condiciones que habían permanecido durante la colonia, porque no existió una base de clase decisiva que integrara el movimiento popular a la revolución de independencia, de tal forma que los antagonismos sociales, que por otro lado tampoco estaban claramente definidos, no llegaron a resolverse.

Montenegro dice que al establecerse la república, la sociedad estaba compuesta por tres grupos sociales no condensados:

... el grupo civil-militar de raíz nacional y tradición revolucionaria; el grupo civil de origen español y tradición colonial; vale decir el grupo de poseedores de la riqueza; y la masa indo-mestiza vecindada en los centros urbanos. La población india no hacía parte activa del cuadro social diseñado por la República. (Montenegro, 1979: 71).

Según A. Guzmán (1973), en la cúspide de la pirá-

mide social se encontraba la aristocracia criolla compuesta por un reducido sector de terratenientes, y la plutocracia minera y comercial que se habían apropiado -además de las tierras-, prácticamente de todas las actividades productivas, el comercio y la industria. Los militares ocupaban un lugar privilegiado, al - - igual que los curas, abogados y demás profesionales. Al centro - estarían, con un escaso margen de posibilidades para ascender en la escala social, los criollos mestizos: trabajadores de talleres artesanales, pequeños comerciantes e industriales de las ciudades y, en el campo, los pequeños agricultores. Estos sectores - eran aún cualitativa y cuantitativamente poco significativos, -- aunque el período que va de 1825 a 1864* es el que socialmente - corresponde al inicio de la formación de la clase media moderna. Finalmente, estaría una amplia base compuesta, por una parte, de trabajadores mineros (que iban en aumento conforme se impulsaban las actividades extractivas y que habían sido despojados de sus tierras) y, por la otra, grandes sectores de campesinos - - aislados, que tenían la obligación de abastecer a los centros -- mineros y urbanos.

En esta primera época, los conflictos sociales eran prácticamente resueltos por el ejército. El pueblo participaba -

* Este autor realiza una división de la historia republicana en tres épocas que correspondían a la oligarquía militar (1825-1884), la minera (1884-1952) y la sindical (1952 a la fecha).

en tanto que los movimientos dirigidos por caudillos populares y militares así lo requiriesen. La primera incursión de las masas - con dimensiones considerables, se dio durante el gobierno del - - General Belzu, quien logró popularidad por ser el primer gobernante que en cierta forma se enfrentó a la oligarquía, acusándola -- como principal causante de los males nacionales y movilizando contra ella a diversas comunidades indígenas que se sublevaron, pero únicamente para apoyarlo y no para subvertir. Posteriormente - - hubieron otros levantamientos masivos como el de 1861, cuando se produjo la matanza de Yañez, o el de Andrés Ibáñez de 1877, que - también fue violentamente reprimido. (Guzmán, 1973).

Además de estos conflictos, al no existir una clase-dirigente bien consolidada, se daban pugnas entre comerciantes, - artesanos de ciudades y los terratenientes semif feudales; utilizando, unos y otros, al pueblo. Ello fue muy bien aprovechado por -- los jefes militares mestizos.

En general, éste fue un período en el que los privilegios de casta se iban reduciendo en la medida en que la socie - dad abría sus espacios. Las actividades productivas se fueron - - transformando, al mismo tiempo que ciertos grupos sociales que -- cambiaron, se debilitaron o desaparecieron, conforme la clase - - dominante iba relacionándose cada vez más al capital extranjero y a las instituciones estatales, en tanto que las clases nacionales,

como dice Zavaleta (1967), continuaron siendo espectadoras de -
su propia historia, como durante siglos.

5.1. Las Clases Sociales en Transición.

Para poder comprender la correlación de fuerzas y -
las contradicciones existentes entre las fuerzas productivas y -
las relaciones de producción, se debe tomar en cuenta, primero, -
que las clases sociales para llegar a constituirse como tales, --
tienen que atravesar por un largo proceso de transición y, segun-
do, que éstas no actúan como un bloque homogéneo, sino fracciona-
das.

Por otra parte, para realizar el estudio de un deter-
minado Estado se debe considerar cuáles son las características -
concretas de las clases sociales y de sus luchas, entendiendo al-
Estado "... como un centro de poder que es permanentemente dispu-
tado por las clases y donde por consecuencia, la posición relati-
va que cada una de las clases tenga respecto al Estado depende de
la capacidad mayor o menor que haya logrado tener o no, para - -
influir, participar, controlar o monopolizar el poder estatal " ^{1/}.

Se sabe que en el caso de América Latina, a pesar de
que ya en el siglo XIX se estaba produciendo para el mercado - -

capitalista, los grupos sociales todavía no se organizaban como - clases bien definidas, debido a que el uso de la fuerza de trabajo no era 100% capitalista por coexistir formas combinadas en la organización de las relaciones de producción (Ianni, 1980), y - por la persistencia de relaciones sociales y económicas de tipo - patrimonial, de igual manera que los valores y patrones, que - - continuaban dándose como en la sociedad de castas y no como relaciones de clase. Por esto, no se puede decir que en el siglo XIX, en América Latina existiera un modo de producción feudal o capita lista como tales, sino la combinación de diferentes modos de - - producción o, lo que es lo mismo, un desarrollo desigual y combinado de relaciones de producción.

El Estado, índice de las luchas prácticas de la so - ciedad, proyecta en todo momento las correlaciones y luchas existentes entre las clases y grupos sociales, que son necesariamente desiguales e implican la dominación de una clase ^{2/}(aunque ésta, en el Estado esté representada solamente por una de sus fracciones). Sin embargo, sabemos que "... la historia de las clases -- dominantes y dirigentes se produce en el estado y su historia es la historia misma del estado; en cambio las clases dominadas tienen su historia prácticamente al margen del estado " ^{3/}

El Estado oligárquico, también engendra sus propias-

contradicciones:

Por un lado, establece su sistema de dominación, pero por otro lado, no puede impedir que haya contradicciones sociales, entonces lo que va a hacer, es determinar la índole de éstas y claro, tratar de reprimirlas al máximo. Pero - - - reprimirlas en condiciones en que no hay válvulas de escape, no hay formación de consenso, no hay hegemonía en el sentido Gramsciano del término. Entonces finalmente ese Estado es - una caldera que, por lo general revienta apenas hay una crisis económica que sirve de detonador 4/.

Serían el caso de México en 1910, u otros países con la crisis de 1929 o inclusive después.

Precisamente, uno de los elementos que nos permite - identificar al Estado oligárquico es su carácter represivo, -- hecho patente en el aplastamiento de los movimientos insurgentes que habían surgido a fines del siglo XIX en América Latina, como una alternativa de oposición a los mecanismos de acumulación originaria. La represión surgió como una respuesta ante - el peligro que representaba una revolución democrático burguesa como alternativa histórica frente al propio poder oligárquico.

Deben considerarse fundamentalmente dos elementos -- para poder comprender el carácter que asumieron las luchas de-

clases en este período. En primer lugar, que las clases sociales se encontraban atravesando por un proceso de transición para llegar a constituirse como tales dentro del modo de producción capitalista, es decir, en burguesía y proletariado. En segundo lugar, - un acontecimiento que si bien tuvo un origen externo, no dejó de tener consecuencias profundas al nivel de las relaciones sociales de producción: la irrupción del imperialismo.

En el primer caso, las clases en transición serían, - por un lado, la oligarquía -en la que se encontraba un sector de propietarios de minas y terratenientes- y, por el otro, los artesanos y el campesinado en vías de proletarianización. También existía una pequeña burguesía que hasta el momento de la transición - había estado tan pauperizada, que se acercaba más a "... una especie de plebe urbana; muy cercana a la situación campesina; a la situación del obrero que comienza " ⁵ como señala Cueva para la generalidad de los países latinoamericanos. Hasta este momento -- únicamente se habían hecho presentes las estrategias de los sectores dominantes vinculados directamente a la producción -más aún - si se toma en cuenta que en el caso de las economías de enclave, la incorporación de los sectores medios se hace muy difícil- - - (Cardoso y Faletto, 1979).

En cuanto al papel que desempeñó el imperialismo, -- fue decisivo, porque al aliarse éste a la oligarquía con la finali

dad de incrementar el proceso de extracción de materias primas y, en consecuencia, de obtener fuerza de trabajo para las nuevas -- fuentes productivas, se produjo una transformación en el seno de las relaciones sociales de producción, traducida en una agudización de las contradicciones existentes.

En este período, las pugnas al interior de la clase dominante por controlar el aparato estatal, estaban motivadas, -- dependiendo de cual fuese la corriente que lo sustentara -- por el objetivo de preservar o, por el contrario, liquidar los elementos precapitalistas de la formación económica-social.

La corriente liberal, representando a la fracción -- renovadora, había surgido como la alternativa en su intento por -- erradicar los privilegios de la conservadora oligarquía de la -- plata.

Para ello, en un principio los liberales habían -- incorporado a sus movimientos insurgentes a sectores campesinos -- de diversas comunidades, aunque posteriormente, frente al peligro de ser rebasados por estos grupos y clases emergentes, se vieron en la necesidad de alejarlos del poder recurriendo a mecanismos -- represivos y violentos.

No obstante, los triunfos liberales se han considerado

do como un paso decisivo que en última instancia aceleró la -- transición a relaciones de producción de tipo capitalista, -- sin que ello signifique que, en Bolivia, el modo de producción capitalista haya sido implantado por un decreto del movimiento liberal 6/.

En cuanto a la formación de la clase ya propiamente proletaria, también éste es el período que corresponde a su -- proceso de incubación. Como indica Guillermo Lora:

La clase obrera boliviana comenzó siendo organizada por -- un sector de la clase dominante, el liberalismo, que -- obró así para poder derrotar más fácilmente a la secta -- conservadora y ultramontana, que desde el poder estrangulaba sus intereses económicos y políticos. En la primera época, los esfuerzos de los trabajadores y sus victorias concluyeron fortaleciendo las posiciones de sus enemigos de clase, de sus explotadores directos, de aquéllos que -- habían logrado entroncar sus intereses con los del imperialismo. Convertidos en fuerza de choque o en simple -- contingente electoral, parecían carecer de objetivos propios y actuaban como la izquierda de los partidos que -- se nutrían de las teorías burguesas de avanzada. Solo -- más tarde, después de haber aprendido lo suficiente en -- la amarga experiencia diaria, intentaron emanciparse a las organizaciones sindicales de la influencia ideológica de las otras clases y encaminaron sus esfuerzos hacia la -- construcción de los múltiples partidos socialistas --

obreros. Así se sentaron las bases granfíticas de la conciencia clasista y, desde este punto de vista, poco - - importa que esos esfuerzos hubiesen concluido invariablemente en frustraciones. Se puede decir, de un modo general, que los obreros bolivianos han recorrido el mismo camino que sus hermanos de otras latitudes del mundo. - (Lora, 1969: I, 14).

En los albores de la historia de la clase obrera - boliviana, las luchas de los trabajadores se orientaban únicamente a lograr conquistas de tipo reivindicatorio, y ni - - siquiera los dirigentes de corrientes socialistas o anarquistas, consideraban el poder como una alternativa posible para ellos en ese momento.

Al realizarse una lucha de este tipo, en la que -- solamente se perseguían mejoras en las condiciones de vida, - la contradicción fundamental burguesía-proletariado no era - claramente percibida, es decir, que "... El desarrollo ideológico y político de los trabajadores no les permitió plantear el problema de la lucha por el poder como una lucha a la vez anticolonial, antimperialista y anticapitalista". - - (González Casanova, 1979: 52):

Por otra parte, la dualidad burguesía-imperialismo, impedía percibir la ambivalencia burguesía-oligarquía, produciéndose con ello, lo que señalaría Quijano (para el caso peruano) en el sentido de que "...La ambivalencia del carácter de clase

del estado sería la base principal para la ambivalencia de la lucha política del proletariado " 7/

Aquí, por último, habría que considerar que, en primer lugar, en este momento no existía una fracción interesada en la democratización social y que, además, las clases medias eran incapaces de llevar a cabo una intermediación política. En segundo lugar, existía un proletariado ambivalente y un campesinado - - carente de canales para su participación política; fenómeno que - - finalmente, desembocaría en una alianza de los sectores dominados con las capas medias 8/; proceso correspondiente a una etapa posterior.

5.1.1. Las Organizaciones Gremiales como Antecedente de las Organizaciones Sindicales.

En Bolivia, desde el período colonial se contaba con la existencia de diversas pequeñas industrias, principalmente en las ramas de textiles, jabones, vidrio, pólvora y otras; al grado de haberse considerado al Aíto Perú como el centro textil más - - importante del Virreynato del Río de la Plata. Sin embargo, a lo largo del siglo XIX, a consecuencia de la competencia de artículos extranjeros, estas industrias fueron desapareciendo, de tal forma que al principiar la segunda mitad del siglo pasado, la - - producción fabril ya se encontraba definitivamente condenada al -

fracaso. (Condarco, 1965). A pesar de ello, los trabajadores - se habían organizado en asociaciones de tipo gremialista, sobrevivientes de la etapa colonial.

Entre 1854 y 1860, estas organizaciones gremiales - se reestructuraron, aunque todavía con un carácter corporativo y mutualista, puesto que aunque en las relaciones con el extranjero se fomentaba el libre cambio, a nivel interno no había libertad de compra-venta de fuerza de trabajo por la persistencia del paternalismo y la servidumbre, debido a que "... Esta forma de - organización dual de la sociedad aseguraba, por una parte, la -- posibilidad de plena participación en la economía internacional, y por otra extraer el máximo excedente de la actividad productiva interna " (Sunkei y Paz, 1970: 69). Así, a nivel de las - - relaciones sociales de producción al interior de las unidades -- productivas y, en general, a nivel institucional y en la rela -- ción de las clases oligárquicas con los grupos de trabajadores - artesanos, mineros y campesinos, predominaban las formas coloniales puesto que la organización jurídica y la Constitución, no -- abarcaban a toda la sociedad, lo cual a su vez se reflejaba en - la estructura estatal a nivel político y económico por el freno que representaba para el desarrollo de las fuerzas productivas.

A mediados del siglo XIX, existían una infinidad de asociaciones gremiales de " maestros " carpinteros, sastres, - -

panaderos, pintores, plateros, talabarteros, zapateros, herreros, etc.; concentrados principalmente en las ciudades de Sucre y La Paz.

Sus luchas en este primer momento, estaban orientadas a defender la política proteccionista, e impedir con ello el ingreso de artículos importados limitando, por otra parte, la producción masiva, el avance de la competencia, e inclusive su misma libertad de movimiento ya que no habían llegado a desarrollar una política independiente de clase y, quienes lo intentaron, fueron acallados.

Esto último debido principalmente a que los trabajadores, en un principio, no tuvieron que luchar para lograr reorganizarse, porque durante la presidencia del General Belzu, fue el propio gobierno quien procedió a fortalecerlos por una necesidad política de apoyo para poder enfrentarse a la aristocracia, pretendiendo, a su vez, encerrar a las fuerzas productivas dentro de lineamientos corporativos anacrónicos (Lora, 1969). Por otra parte, por entonces estas organizaciones no alcanzaban a vislumbrar la contradicción "capital-trabajo" encubierta por el acentuado paternalismo existente y, así por ejemplo, consideraban que derechos como el de la protección social, era una responsabilidad que debían enfrentar ellos, y no el Estado.

En esta época sin embargo, se dieron otros acontecimientos paralelos con un carácter ya diferente como lo fue el movimiento de Santa Cruz -encabezado por Andrés Ibáñez en 1876-, considerado como el antecedente más directo de las luchas por el socialismo en Bolivia, pero que debido a la precaria conciencia del artesanado que le impedía aceptar abiertamente los postulados socialistas, fracasó.

Para finales del siglo, conforme aumentaba el ingreso de productos importados al país y la oligarquía estrechaba sus lazos con el imperialismo, los trabajadores, en un intento por salvar la producción artesanal que había resultado profundamente afectada, trataron nuevamente de organizarse y agruparse en fraternidades, sin preveer que ya había llegado la ruina del artesano.

Al decaer la minería, tanto la agricultura como la industria manufacturera, cuyos productos hasta entonces se consumían en los asentos mineros, habían quedado seriamente afectadas. De esta manera, la incipiente industria existente prácticamente desapareció, al igual que la forma de asociación de tipo gremialista; para dar lugar a un nuevo tipo de organización que vendría a ser la negación de la misma: el sindicato, correspondiente ya a la etapa propiamente capitalista. (Lora, 1969).

La clase obrera, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, todavía no estaba coherentemente organizada. Sus dirigentes eran caudillos populares de ideología liberal, - puesto que las organizaciones obreras fueron un punto de apoyo decisivo para los liberales. Posteriormente, el movimiento obrero llegó ya a manifestarse a favor del socialismo, aunque sus - luchas continuaban enmarcadas dentro de los márgenes reivindicativos, es decir, por mejoras económicas y no por la toma del -- poder.

Las dos primeras décadas del siglo XX, corresponden a la formación de la clase obrera, en su intento por organizarse independientemente y transformarse de clase en sí a clase para sí. De esta forma, "... en la medida en que los trabajadores se organizaban, cobraban conciencia política y se fortalecían económicamente ". (Lora, 1969: I, 294).

En las ciudades, la incipiente clase obrera empezó a organizarse en sindicatos, partidos, etc. y, aunque todavía - encontramos estructuras mutualistas, este es un período en el - cual los obreros fueron superando la etapa de confraternidades - para poder asumir como propia la lucha contra el capitalismo. - Este proceso fue largo y difícil porque, como dice González - - Casanova, " El desarrollo desigual de América Latina y de cada-

país latinoamericano se reflejaba en el desarrollo desigual de las organizaciones obreras ". (1979: 51).

Conforme la clase obrera avanzaba y sus movilizaciones surgidas en las ciudades y extendidas luego a las minas, se propagaban, el proletariado se iba perfilando lentamente como -- tal y desarrollando una conciencia antimperialista y anticapitalista. Al mismo tiempo, y paralelamente, en la clase dominante se reforzaban los sectores antinacionales, con un poder oligárquico apoyado en fuerzas externas, proceso que llegaría a su -- culminación con los acontecimientos de 1952, cuando se produjo un nuevo cambio en la correlación de fuerzas.

5.1.2. Los trabajadores Mineros

" ... en las minas la vida ha -- retrocedido a la última frontera; para rescatarla hay que destruir un sistema ..."

Sergio Almaraz.

A lo largo del siglo XIX, las condiciones de vida -- de los trabajadores mineros y de la producción minera en general se mantuvieron prácticamente estancadas, pese a que ya se estaba

produciendo para un mercado capitalista. De igual manera, las -- relaciones de trabajo en el interior de las unidades productivas, continuaron revistiendo un carácter personal puesto que se pre -- tendía elevar el rendimiento productivo a costa de los mineros, -- fuerza de trabajo constituida en su totalidad por quechuas y -- aymaras.

Las infrahumanas condiciones de trabajo, considera -- das naturales, así como el acentuado paternalismo feudal y el -- aislamiento geográfico de grandes núcleos de trabajadores --situ -- ción condicionada por el enclave-, impedían la constitución de -- una clase propiamente proletaria, porque, en todo caso, el siste -- ma convertía a los indígenas en un " proletariado externo " de -- la economía europea (Galeano, 1975). Ello, a su vez, influa -- en el resto de las actividades productivas como la agricultura, -- debido a que los elevados requerimientos de fuerza de trabajo en -- los centros mineros, eran cubiertos a costa de la desmembración -- de las comunidades agrícolas campesinas.

Solamente la compañía minera " Huanchaca " (funda -- da en 1873 y la más importante productora de plata del siglo -- pasado), llegó a tener en " propiedad ", cerca de 10.000 trabaja -- dores --de los cuales gran parte eran mujeres- y, en condiciones -- de vida tan extremas, que la mortalidad infantil, antes de los -

tres meses de vida, ascendía a cerca de un 90%. La jornada de -- trabajo podía ser de 12, 24 y, en algunos casos, inclusive de 36 horas ininterrumpidas. (Almaraz, 1980 a). Ello, reducía drásticamente el promedio de vida de los mineros, al grado de que, -- quienes laboraban 36 horas seguidas, resistían solamente 10 años de trabajo y terminaban eliminados por la silicosis*.

Como dice Sergio Almaraz, (1980 b:68) en Bolivia, "... La minería ha destruído más que la guerra ..."; pero sin -- embargo, también es cierto que, "... Sin esta formidable matanza las fortunas de la minería no habrían llegado a nacer. En realidad era la condición para que los esfuerzos de los pioneros dieran resultados de acuerdo a las leyes inexorables del desarrollo capitalista ". (Almaraz, 1980 a: 19).

El precio de la fuerza de trabajo era muy bajo y, -- por otra parte, no existía ninguna reglamentación en materia de protección social, siendo así que los trabajadores podían ser -- despedidos de sus centros de trabajo en cualquier momento. Ante-

* No existen datos confiables respecto a las condiciones de salud de los mineros durante esa época; sin embargo, una investigación posterior, revela que en 1948, el 97.84% de los mineros padecía silicosis. vid. Liborio Justo, Bolivia la revolución derrotada, Cochabamba, Bolivia, Rojas Araujo Editor, 1967.

tal situación,* y no obstante estar prohibida la asociación en -- sindicatos de los trabajadores mineros, éstos habían empezado a organizarse llevando a cabo una serie de movimientos huelguísticos y paros, como la gran movilización que estalló en Huanchaca en 1900. De esta manera, los trabajadores comenzaban a concientizarse de su situación y, así, cuando se produjo la coyuntura en que la plata fue sustituida por el estaño, sobrevino también un cambio en la correlación de fuerzas entre grupos y clases sociales.

Ya en 1899, se había llevado a cabo una convención donde, por primera vez, se denunció a los propietarios de minas por el hecho de obligar a los trabajadores a adquirir sus bienes de consumo en el interior de las unidades productivas mediante el sistema de pago con fichas. Sin embargo, aunque la Cámara de Diputados lo prohibió, como en otros casos, se hizo caso omiso de la ley.

En 1907, a raíz de la crisis internacional ocasionada por el Pánico Roosevelt, la producción y los trabajadores - -

* No tenían ni el derecho al descanso del día domingo y, aunque esto fue instaurado en el año 1903 para todos los trabajadores los mineros quedaron exceptuados.

mineros resultaron afectados pero, aunque esta situación se -- normalizó en 1908 y el auge del estaño regresó, su significación fue decisiva en cuanto a que aumentó la conciencia de los mine -- ros respecto a su necesidad de organizarse.

Así, las dos primeras décadas del presente siglo -- fueron determinantes para el movimiento obrero boliviano, porque los trabajadores, aunque en un principio influidos por la ideolo -- gía liberal, empezaron a actuar conjuntamente para protestar, en un primer momento, por las riesgosas condiciones de trabajo que -- ocasionaban frecuentes accidentes en las minas.

En 1905, hubieron movilizaciones en la población de Avicaya, en 1911 se produjo una masacre a los trabajadores de -- una mina de oro en Amayapampa y, el mismo año, en Huanuni se -- lograron algunas conquistas sindicales aunque, por lo general, -- estos movimientos eran reprimidos por el ejército, como sucedió -- el año de 1914, cuando se realizaron violentos enfrentamientos.

También en Corocoro, la más importante mina de co -- bre, los mineros llegaron a tener una fuerte organización, aun -- que también influidos por los liberales, cuyos legisladores -- intentaban promulgar leyes referidas a asuntos como la duración --

de la jornada de trabajo, el derecho de sindicalización, a huelga, etc. Esto último, debido, principalmente, al temor de que se - - propagaran los levantamientos mineros que habían ocurrido en - - 1919. Tampoco se puede dejar de mencionar la huelga y masacre en Uncía, el año de 1923, movimiento que fue decisivo para la historia de la clase obrera boliviana.

No obstante que las discusiones llevadas a cabo en las ciudades respecto a las necesidades y formas de organización de trabajadores, estaban alejadas de la realidad del único movimiento obrero verdaderamente industrial del país, o sea, el minero; este proletariado continuaba creciendo. Así, para la segunda década del siglo XX, la Federación Obrera de Oruro llegó a organizar fuerzas populares entre cuyas demandas estaban la legislación de jornadas de 8 horas de trabajo para los mineros y otras en materia social. Dicho movimiento, se generalizó en 1919, cuando se produjo una huelga masiva con la participación de contin - gentes de mineros, ferroviarios, choferes, etc.; aunque las - - demandas tenían, todavía, un carácter reivindicativo y se hablaba muy poco de socialismo.

La tercera década del presente siglo, las minas - - bolivianas se habían convertido ya, definitivamente, en establecimientos capitalistas, y los trabajadores mineros, en proleta -

rios, (Justo, 1967). De esta manera, el proletariado conforme avanzaba mediante sus organizaciones sindicales, de la lucha - - economicista a planteamientos de dimensiones políticas, fue radicalizándose, para dar lugar, después de la masacre de Catavi de 1942, a la creación de la Federación Sindical de Trabajadores -- Mineros de Bolivia (FSTMB) en 1944; organización que pasaría a dirigir los movimientos de masas en Bolivia.

Así, el proletariado fue adquiriendo un carácter -- autónomo de clase y, en 1946, rompió los espacios del Estado - - oligárquico para rebasarlo y conquistar su propia nación, encabezando, como clase, la lucha contra la burguesía capitalista, - - conocida en Bolivia como Super-Estado o Gran Minería (Zavaleta, 1967), para desembocar, finalmente, en la revolución de 1952.

De esta manera, la producción del estaño, en Bolivia dio lugar a la creación de un proletariado numeroso y moderno, basado en la resistencia del sector minero boliviano, que -- llegó a convertirse en la vanguardia revolucionaria latinoamericana.

5.1.3. El Campesinado.

La situación del campesinado durante el siglo XIX -- también permaneció estancada e, inclusive, en peores condiciones -- que durante la colonia, debido a que se procedió principalmente en la segunda mitad del siglo, a la desintegración de la propiedad -- comunal, como mecanismo tendiente a coadyuvar a la creación de la acumulación originaria.

Por otro lado, como resultado de la existencia de -- fuerza de trabajo prácticamente gratuita, las técnicas de producción agrícola, como instrumentos de labranza y sistemas de cultivo, no presentaron ninguna transformación. El empleo de fertilizantes -- era nulo y predominaban el cultivo de extensión y las tierras de -- temporal, por lo que los campesinos, tuvieron que hacer frente a -- hambrunas y sequías como la de 1878 que ocasionó centenares de -- muertes.

En este contexto, se encuentran dos formas de propiedad de la tierra que eran, la particular y la comunal.

En el caso de la primera, es decir la propiedad -- particular o hacienda, el trabajador o "colono" era considerado-

como parte de la propiedad territorial. Cultivaba en su provecho algunas parcelas de la hacienda a cambio de trabajar gratuita y obligatoriamente para el patrón, cuya autoridad era muy similar a la de un feudatario medieval. Tanto el trabajador como su familia - las mujeres conocidas como " mitanis " y los menores como " póngos ", tenían la obligación de prestar servicios domésticos en la casa hacienda y podían ser expulsados de ésta en cualquier momento. Si bien los colonos no tenían la obligación de cubrir el impuesto de la " contribución indígenal " establecido en 1826, pagaban, por el contrario, los " diezmos " y las " primicias ", tributo consistente en la entrega de una proporción de la producción agrícola o ganadera.

En la propiedad comunal la situación era, en cierto sentido, menos desventajosa; sin embargo, el comunario aquí era víctima de las autoridades militares, civiles y eclesiásticas y de las exigencias tributarias del Estado, porque estaba obligado a prestar servicios personales en los establecimientos administrativos y eclesiásticos de cada pueblo* y entregar semestralmen

* Esta prestación-originaria de la colonia-, fue sancionada en 1829 en favor de la Iglesia y el Estado y, aunque según leyes de 1858 y 1874, el indígena quedaba exento de ella, en la práctica, como en otros muchos aspectos, la ley no se cumplió.

te al Estado la " contribución indígenal " (decretada en 1826- y sustituida por el impuesto predial rústico en 1911) que, - - como se señaló, sostuvo prácticamente en pie al Estado del si - glo XIX.

Por si esto fuera poco, existían el tributo conocido como " veintena " (entrega de un animal o carga de productos agrícolas, por cada 20 que tuvieran en existencia) o el de " diezmos " y " primicias " (la entrega de uno por cada 10), - los cuales variaban en cada región de acuerdo a las costumbres - imperantes y, aunque fueron legalmente abolidos ya en el siglo - XIX, en los hechos, estuvieron presentes por lo menos hasta la - tercera década de nuestro siglo. (Condarco, 1965). Por último, los indígenas tenían también la obligación de acudir a trabajar en las obras de construcción y reparación de puentes y caminos - cuando las autoridades así lo dispusiesen, sin recibir a cambio, ninguna gratificación. Todos estos abusos cometidos por la clase dominante durante el siglo XIX, son perceptibles inclusive - en las disposiciones legales de esa época.

Únicamente los indígenas ~~en~~ tierras estaban exentos de dichas obligaciones porque ~~eran~~ quienes engrasaban las - filas de los trabajadores mineros. Así, las minas, al requerir - de numerosos desplazamientos de población, desarticulaban a las

comunidades agrícolas con la expropiación de tierras, convirtiendo al indígena -tradicionalmente agricultor-, en minero.

En Bolivia, al igual que en el caso peruano analizado por Mariátegui, el problema fundamental era el del régimen de propiedad de la tierra, mismo que "... determina el régimen político y administrativo de toda nación " (Mariátegui, 1979: 49) y, que sin embargo, no fue contemplado en sus verdaderas dimensiones, ni siquiera en los postulados de la -- revolución de Independencia.

Mariátegui sostiene que, al no existir en el Perú una clase dirigente burguesa, los terratenientes habían mantenido una organización semifeudal, expresada en el gamonalismo, la servidumbre y el surgimiento de caudillos militares -latifundistas por lo general-. Esta clase no había sido capaz de realizar una revolución democrático-burguesa, porque si bien los liberales se opusieron a los abusos cometidos sobre los -- indígenas, no asumieron la misma actitud respecto a las formas de poder y propiedad de la tierra. Considero que en Bolivia, se dió una situación análoga.

Al subsistir la forma de propiedad de la tierra -- del latifundio y la de explotación de fuerza de trabajo de --

servidumbre, los terratenientes se convirtieron en el sector -- más reaccionario y retrógrada de la clase dominante y, como se ha insistido anteriormente, pretendieron mantener privilegios - estamentales y de casta, que les impidieron devenir en burgue - sfa y lograr, con ello, el desarrollo de un capitalismo nacio - nal. No obstante, la oligarquía culpaba del atraso del país, -- tanto al indígena, por considerarlo inferior. como a la falta - de inmigración europea; sin percatarse que ellos eran los res - ponsables de esta situación de estancamiento.

El interés por la tierra que había manifestado la - clase dominante, se acentuó en la segunda mitad del siglo XIX - mediante dos acontecimientos decisivos.

El primero de ellos, fue el despojo de tierras - - comunitarias realizado durante el gobierno de Melgarejo con la - finalidad de satisfacer necesidades de tipo fiscal y crear, a - la vez, fuentes de ingreso (como se ha visto en el segundo - - apartado del capítulo 2 de este trabajo), al obligar a los - - comunarios a convertirse en colonos o mineros, ocasionando con - ello, el inicio de una ola de levantamientos indígenas y, por - tanto, de acciones represivas gubernamentales.

El segundo de estos sucesos fue la promulgación de-

las " leyes de exvinculación " entre los años de 1874 y 1895, - que, al sustituir la propiedad comunal por la individual, favorecieron la aparición de nuevos latifundios en perjuicio de las comunidades. Las tierras fueron repartidas en pequeñas parcelas y los campesinos pasaron a convertirse en propietarios de las mismas. Sin embargo, debido a dificultades económicas que tenían que enfrentar individual y aisladamente, y a que -como lo señala Mariátegui- (1979: 72-79) por factores culturales, la forma de producción a nivel comunal es la más adecuada y la que -- más estimula a los campesinos a trabajar, gran parte de ellos, - imposibilitados para producir, se deshicieron de sus tierras, - dándose lugar a una nueva y enmascarada usurpación latifundista (a pesar de ello, muchas comunidades sobrevivieron). Todos -- estos hechos provocaron -como se verá en el siguiente apartado- una agudización de los enfrentamientos entre terratenientes y - campesinos, principalmente al finalizar el siglo pasado.

La situación de los campesinos -pese a ser los sustentantes de la economía nacional-, se había deteriorado, por - que, por otra parte, habían tenido que asumir las consecuencias del proceso de acumulación, exacerbado con el derrumbe de los - precios de la plata. Con el arribo de los liberales al poder, - dicha situación persistió.

Conforme se iba intensificando la producción de estaño, también se producía una transformación al nivel de las relaciones de producción, manifestada en la conversión de una parte de la población campesina en población minera y en el consiguiente proceso de proletarianización.

La significación de este hecho es decisiva puesto -- que, si bien el campesinado, por una serie de factores como la dispersión e incomunicación en que ha permanecido y el despojo de tierras del que ha sido víctima durante siglos, es incapaz de encarar el problema del Estado porque cuando resiste lo hace -- como multitud a diferencia del proletariado que resiste como clase ^{9/}, al darse este proceso de proletarianización, los mineros pasaron a convertirse en la vanguardia de la clase obrera y a enfrentarse con el sector más antinacional y reaccionario que era la oligarquía, expresando, a su vez, --por tener una extracción netamente campesina-- los verdaderos intereses de la nación (Zavaleta, 1967), entendida en este caso, como las grandes mayorías de trabajadores que forman la clase obrera boliviana.

5.1.3.1. Las Rebeliones Indígenas de fines de Siglo.

Como se ha visto, durante la segunda mitad del siglo pasado, se habían incrementado las medidas tendientes a la crea-

ción de acumulación originaria mediante un intento de destrucción de las comunidades indígenas, lo que ocasionó el inicio de una larga cadena de enfrentamientos entre la clase oligárquica-terrateniente y grandes núcleos de campesinos.

Se vio que el detonador histórico de este proceso fue, en primer lugar, el alevoso despojo de tierras de comunidad realizado durante el gobierno de Melgarejo que desembocó en las sublevaciones de 1869, 1870 y 1871 y, en segundo lugar, la promulgación de las "leyes de exvinculación" entre los años de 1874 y 1895, que ocasionaron, más tarde, los sucesos de 1895-1896, para alcanzar su culminación en 1899.

De esta forma, las últimas décadas del siglo XIX se caracterizaron por el estallido de una infinidad de luchas indígenas que se oponían a la usurpación de sus territorios, y por el consiguiente desencadenamiento de olas represivas ejercidas por el Estado a través de su fuerza armada.

Debido a que en esa época las relaciones con el imperialismo se estrechaban, estos movimientos de resistencia indígena, pueden encontrarse en casi toda América Latina, como una respuesta al proceso de acumulación originaria y de reclutamiento de fuerza de trabajo para nuevas fuentes productivas en-

el momento de la transición.

En Bolivia, los primeros levantamientos de este tipo se dieron en las localidades de San Pedro en 1869, y en 1870 en Huaicho, Ancoraimas y Taraco; teniendo como resultado un saldo de centenares de indígenas muertos. En los años siguientes se -- realizaron sucesos similares en la zona oriental del país, como las matanzas de 1887 en el Beni y el aplastamiento de los -- Chiriguano* en 1891.

Entre los años de 1880 y 1890, los trabajadores de -- minas y de sirringales, "... fueron reducidos a materia prima -- humana, bajo un estricto régimen de violencias " (Albarracín, -- 1972), y la situación del campesinado, en general, empeoró bajo el régimen de la oligarquía minera de la plata. Ello..." Lo de -- muestra claramente la sucesión de rebeliones que ocurre durante los años de su hegemonía política"(Condarco, 1965: 56). De esta manera, el campesinado recurría a la vía del alzamiento y la violencia, como único medio de recuperar sus tierras y librarse de las cargas que hasta entonces lo venían acosando.

*

Pueblo indígena de ascendencia guaraní, que habita en la zona oriental de Bolivia.

En 1895 se iniciaron nuevamente las movilizaciones - esta vez en el departamento de La Paz-, encabezadas por un - notable (pero desconocido por la historia oficial) dirigente-indígena: Pablo Zárate, más conocido como " el temible Willka " quien pasó a convertirse en el cabecilla de millares de indígenas de todo el país.

Como se vió, a fines del siglo XIX las divergencias entre conservadores y liberales tendían a agudizarse, y una de las armas que esgrimían estos últimos, además del federalismo, era la entrega de tierras a campesinos. Como los gobiernos - conservadores con su política únicamente habían conseguido el rechazo total por parte del pueblo, los liberales, ante la imposibilidad de enfrentar solos al poder conservador, aprovecharon esta situación y acudieron a la movilización campesina para - lograr su apoyo. Fue así como, en 1896, se produjo una alianza entre el dirigente liberal, general José Manuel Pando y el líder indígena, Zárate Willka. De tal manera, el pueblo comenzaba -- "... a diseñar un proyecto político propio de liberación... -- (como lo evidencia)... la contradictoria e imposible alianza entre Willka y el liberalismo boliviano en crisis (1899) ". - (Soler, 1980: 208).

Si bien en un primer momento el movimiento indígena

únicamente luchaba por la restitución de tierras, conforme avanzaba se fue esbozando lo que sería más adelante, el intento por instaurar un gobierno indígena. La lucha tomó un nuevo cauce - cuyo objetivo era "... la liberación total de la población indígena...", asumiendo así el movimiento, un carácter político de amplias dimensiones. (Condarco, 1965: 268).

La represión ejercida durante siglos sobre miles de indígenas quechuas y aymaras, dio lugar a que en 1898, el enfrentamiento se convirtiera prácticamente en una lucha de razas y -- así, en Bolivia, las clases dominantes reducían la lucha de clases a una lucha de razas* pérdida de antemano. (González Casanova, 1979).

Los indígenas -colonos y comunarios-, rebasaron en sus planteamientos a los liberales y, al convertirse en un peligro, fueron intimidados y coercionados mediante actos represivos produciéndose las matanzas de Corocoro, Comanche, Ayoayo y Umala. Ante estos hechos, los liberales, en un intento por evitar la -- propagación de los levantamientos campesinos en aquellas zonas -

* Entre las pretensiones de estos movimientos, Condarco Morales destaca las siguientes: restitución de tierras, exterminio a las minorías dominantes, constitución de un gobierno indígena, desconocimiento de las autoridades revolucionarias (liberales) y reconocimiento del Willka como jefe supremo de la insurrección autóctona. Ver: Ramiro Condarco Morales, Zárate, el temible Willka. La Paz, Bolivia, s.a., 1965.

que podían afectar sus intereses, optaron finalmente por dividirlos para lograr un último apoyo campesino y derrotar -gracias a ellos, aunque sin reconocerlo- a las fuerzas conservadoras. Pero la historia, se repitió como tantas otras veces; cuando los liberales llegaron al poder, olvidaron sus promesas agrarias traicionando el movimiento que ellos mismos habían impulsado.

Esta rebelión encabezada por Zárate Willka, se ha considerado como "... una de las más grandes conmociones sociales promovidas y realizadas por la población indígena de Bolivia. Ni antes ni después, registra el acontecer nacional un movimiento similar de tan vastas proporciones ni de tan ambiciosos fines e impresionantes hechos ". (Condarco, 1965: 395). Sin embargo, el movimiento fracasó, en gran parte por factores tales como la incondicionalidad de muchas comunidades a los liberales, la actitud represiva de estos últimos, la prematura conclusión de la guerra civil y la insuficiencia armamentista (Condarco, Ibid.); aunque considero que fue, principalmente, por el carácter de la lucha en sí que, al carecer de un objetivo de clase, no pudo rebasar los límites políticos, económicos y sociales defendidos por la clase dominante y representados en el Estado oligárquico.

N O T A S.

- 1/ Anibal Quijano, " Imperialismo, Clases Sociales y Estado en el Perú: 1895-1930 ", en Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Clases sociales y crisis política en América Latina, - 3a. ed., México, Siglo XXI editores, 1981, p. 143.
- 2/ Véase, Juan Felipe Leal, La burguesía y el Estado Mexicano, 2a. ed., México, Ed. El Caballito, 1974, p. 17.
- 3/ Víctor Durand y Enrique Contreras, " Una Nación sin Burguesía - o una Burguesía sin Nación " (comentario) en Instituto de - - Investigaciones Sociales de la UNAM, Clases sociales y crisis política en América Latina, p. 87.
- 4/ Agustín Cueva, El Estado oligárquico y el Estado populista en - América Latina, (Conferencia), Guatemala, mimeo, s.f., p.54.
- 5/ Ibid., p. 48.
- 6/ Ricaurte Soler, Idea y cuestión nacional latinoamericanas, - - México, Siglo XXI editores, Colección América Nuestra, 1980. -- Señala además que los liberales no pudieron llevar a cabo una - revolución democrático-burguesa por: 1) Pérdida de dirección - del bloque liberal por parte de la pequeña burguesía y capas -- medias y, 2) Expansión del imperialismo -desde los 80's- que - se asoció a terratenientes, mineros, etc.
- 7/ Anibal Quijano, op. cit., p. 147. Se refiere a "ambivalencia" - en el sentido de ser antiburgués y antioligárquico.
- 8/ Ibid., p. 148-149.
- 9/ Anibal Quijano, op. cit.

C O N C L U S I O N E S .

CONCLUSIONES .-

En el período histórico analizado, las relaciones -- sociales, al igual que las fuerzas productivas, en América Latina se encontraban en transición, pese a que ya se estaba produciendo para el mercado capitalista; contradicción que se manifestó, a su vez, de una manera específica en el Estado oligárquico, objeto de este estudio.

Se vio que, una característica fundamental de la -- economía boliviana durante el siglo pasado, fue el bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, donde solamente se impulsaban algunos islotes de producción minera --es decir, un enclave--; factor económico que determinó la consolidación de la oligarquía de la plata.

Lo que limitó el desarrollo de las fuerzas productivas, fundamentalmente fue que, ante la existencia de una considerablemente numerosa fuerza de trabajo --además gratuita--, no se produjo una ruptura en las relaciones sociales; necesidad histórica del modo de producción burgués. A la vez, el mismo grado de supervivencia de relaciones de servidumbre, obstaculizó la creación de fuerza de trabajo libre para otra actividad productiva, --diferente a la minería.

El régimen de propiedad de la tierra fue otro factor que, además de fortalecer a la clase dominante, impidió el desarrollo de la agricultura ocasionando, de esta manera, el estancamiento de las fuerzas productivas en el campo. Por otro lado, -- tampoco se desarrolló una burguesía agraria debido a que los -- terratenientes eran a la vez accionistas de las minas (tomando en cuenta que la posesión de tierras era considerada por ellos -- como una cuestión de privilegios, a la manera feudal, se entiende su falta de interés por desarrollar la agricultura) y, pese a que con las expropiaciones de tierras, la propiedad latifundista se multiplicó, ellos se limitaron a satisfacer sus necesidades de consumo, manteniendo en el nivel de la producción, relaciones sociales anacrónicas. Esta situación persistió durante el -- siglo XX, porque ni siquiera llegaron a crearse regiones aisladas con agricultura capitalista.

Estas contradicciones se manifestaban también en el Estado y en el resto de la formación social.

La formación del Estado fue un proceso accidentado. Fenómenos como la anarquía y el caudillismo, la inexistencia de vías de comunicación, las barreras sociales --étnicas y lingüísticas-- que frenaron la posibilidad de incorporar al indígena a la nación y que, por el contrario, favorecieron el propósito de --

mantenerlo relegado para continuar obteniendo fuerza de trabajo gratuita o excesivamente barata, y otros; obstaculizaron el surgimiento de un mercado interno y de la acumulación de capital; -- estando a su vez, todo ello, frenado por la oligarquía.

El Estado, ante la carencia de una clase o fracción-dirigente, había creado y se había re-creado en un vacío, presentándose como atributo de los oligarcas. Al mismo tiempo, el poder político de éstos, se fortalecía mediante la coacción extra-económica que ejercía, reforzado por el Estado.

La economía se caracterizaba por la existencia de -- una minería de enclave y del latifundio, y por la falta de un -- mercado interno; condicionando, a su vez, históricamente la -- imposibilidad del surgimiento industrial.

Debido a que la economía del período analizado se -- basaba en la producción de plata, cuya utilidad era únicamente -- la acuñación de moneda y no industrial, el enclave y la economía en general, tuvieron un carácter peculiar, así como su manera de relacionarse con el capital extranjero y con la economía mundial.

En esta etapa, además, la economía estuvo restringida por la pérdida de territorios y puertos --por tanto, de rique-

zas y rentas-, y porque la infraestructura creada, sólo se orientó al exterior. Ello, sumado a la competencia internacional y a la irrupción del imperialismo, obstaculizó la creación de vías de comunicación que, al permitir un intercambio a nivel económico, político y social, lograra una articulación nacional. Así, si bien alrededor de la minería de la plata hubo cierta concentración de intereses, ésta fue efímera, porque al descender los precios del mineral, su producción se derrumbó y, con ella, la fracción que la sustentaba.

Los ingresos del Estado se mantuvieron raquíuticos -- porque no captaba los recursos del sector exportador y, pese a que durante el siglo XIX algunos gobiernos intentaron mediante medidas proteccionistas, lograr su control, fracasaron, de la misma manera que con las políticas librecambistas posteriores. Su inviabilidad para elevar los ingresos estatales era, en parte, resultado del estancamiento del resto de las actividades productivas.

Por otro lado, debido al carácter restrictivo, excluyente y autoritario de la sociedad política -factores consustanciales del Estado oligárquico-, los conflictos sociales, que se habfan ido generalizando, se agudizaron en el período conservador y la lucha de clases tomó un nuevo rumbo. En primer lugar, -

porque con las expropiaciones de tierras, muchos campesinos - -
tuvieron que emigrar a las ciudades o a las minas y, en segundo
lugar, porque con la irrupción del imperialismo, que a diferen-
cia de la clase dominante boliviana, tenía un carácter definido,
se produjo una transformación en el nivel político y social. --
Ello, sumado a las contradicciones señaladas anteriormente, - -
provocó un cambio en la dominación.

El carácter excluyente del Estado, había coadyuvado
a retardar el proceso de constitución de la burguesía y el - -
proletariado, pero, en la medida en que los elementos menciona-
dos confluyeron, las clases en pugna se fueron ubicando para --
redefinir la correlación de fuerzas.

Sin embargo, las clases dominadas estaban imposibi-
lidades para desenvolverse como tales con un planteamiento cla-
ro, y sus movilizaciones, ante la carencia de una posición - -
política de clase definida, no pudieron rebasar los límites del
sistema. Así, la revolución federal y el movimiento indígena, -
debido a la prevaencia de relaciones sociales precapitalis-
tas, lejos de resolver los antagonismos y convertirse en una --
solución social, fracasaron.

Por otra parte, la intervención del imperialismo --

coadyuvó a la debilidad estatal, al aumentar la dependencia -- respecto del capital internacional. Ahora, si bien el Estado -- oligárquico en última instancia se constituyó para cumplir -- tareas específicas, concretamente, de encauzar las actividades -- minero-exportadoras creando una infraestructura para ello, y -- esto en Bolivia se consiguió, no llegó a conformarse una clase -- dirigente, con posibilidades de enfrentar al imperialismo y -- lograr la unidad nacional, dando lugar, a su vez, a la creación del Estado Nacional.

Sin embargo, la crónica debilidad de la dominación -- oligárquica en Bolivia, no proviene de su vinculación con el exte -- rior a través del enclave, sino de la particularidad de la -- formación social boliviana en que el capitalismo se confinaba a -- pocas cumbres de la sociedad *. siendo ésta, una de las más -- profundas contradicciones del Estado oligárquico boliviano.

Cuando surgió la alternativa liberal para abrir, de -- una u otra forma, ciertos espacios en la restringida sociedad -- política, se vio obstaculizada porque las restricciones estaban -- presentes en la esencia misma de la formación social, de manera

*

Agustín Cueva, (comentario) en Clases sociales y crisis -- política en América Latina, IISUNAM, México, siglo XXI, 1981.

que, con el ascenso de la producción de estaño, éstas, aunque - de manera diferente, ya estaban definidas por los oligarcas del estaño, quedando los liberales, inermes frente al poder minero, controlado también, por capital extranjero. Así, la debilidad - del Estado oligárquico, acentuada bajo el peso de las presiones imperialistas, se prolongó en el período posterior.

La oligarquía, imbuida de valores tradicionalistas, estuvo imposibilitada históricamente para devenir en burguesía. En Bolivia, debido a que la economía se reducía a la frontera - minera, fue en estos islotes de producción capitalista -las minas-, donde surgió el proletariado y su contraparte, la oligarquía minera, equivalente de la burguesía. Pero ésta, se había - desarrollado como una fracción dominante tan restringida, que - en el período posterior se reducía a tres familias. Por ello, - con la nacionalización de las minas de 1952, quedó eliminada y - su lugar fue tomado por el Estado capitalista, que pasó a con - vertirse en el nuevo patrón de los mineros proletarios.

Para concluir, se puede decir que la oligarquía de - la plata, representada en el Estado y expresada políticamente - en los gobiernos conservadores, no logró crear las bases para - la implantación de un sistema capitalista desarrollado en Boli - via, ni a convertirse en clase dirigente, porque su poder políti

co estuvo determinado únicamente por la producción de plata. -
A su vez, todo ello, condicionó la forma en que se implantó el
poder minero correspondiente a la era del estaño. Esta, la - -
significación de la oligarquía minera de la plata.

B I B L I O G R A F I A .

- Albarracín Millán, Juan, El poder minero (en la administra - -
ción liberal), 1a. parte, La Paz, Bolivia, Empresa Editora -
" Urquizo Ltda.", 1972.
- Almaraz Paz, Sergio, El poder y la caída, 4a. ed., La Paz, Boli-
via, Ed. Los Amigos del Libro, 1980 a.
- Almaraz Paz, Sergio, Requiem para una república, La Paz, Bolivia,
Ed. Los Amigos del Libro, 1980 b.
- Almaraz Paz, Sergio, Para abrir el diálogo (Ensayos, 1961-1967)
La Paz, Bolivia, Ed. Los Amigos del Libro, 1979.
- Althusser, Louis, " Notas sobre el Estado ", Cuadernos Políticos
México, Ed. Era, núm. 18, oct.-dic., 1978.
- Bascope Aspiázu, René, La veta blanca, La Paz, Bolivia, Ed. - -
" Aquí ", 1982.
- Burguete, Ricardo, La teoría marxista de las clases sociales y -
la estructura de la sociedad contemporánea, México, Eds. de -
Cultura Popular, 1977.
- Capriles Villazón, Orlando, Historia de la minería boliviana, La
Paz, Bolivia, Biblioteca BAMIN, 1977.
- Cardoso, Fernando Henrique y Faletto Enzo, Dependencia y desa --
rrollo en América Latina, 15a. ed., México, Siglo XXI editores,
1979.

- Cavarozzi, Marcelo, " Elementos para una Caracterización del --
Capitalismo Oligárquico ", Revista Mexicana de Sociología, -
México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, núm. 4,
año XL, vol. XL, octubre-diciembre, 1978.
- Céspedes, Augusto, El dictador suicida, 3a. ed., La Paz, Bolivia,
Ed. Juventud, 1979.
- Condarco Morales, Ramiro, Zárate, el temible Willka (Historia -
de la rebelión indígena de 1899), La Paz, Bolivia, s.e., 1965.
- Córdova, Arnaldo, " Los Orígenes del Estado en América Latina", -
Cuadernos Políticos, México, Ed. Era, núm. 14, oct.-dic., 1977.
- Cueva, Agustín, El desarrollo del capitalismo en América Latina,
4a. ed., México, Siglo XXI editores, 1980.
- Cueva, Agustín, Problemas sobre la investigación de la formación
del Estado en América Latina (Conferencia), Guatemala, - -
mimeo., s.f.
- Cueva, Agustín, El Estado oligárquico y el Estado populista en -
América Latina, (Conferencia), Guatemala, mimeo., s.f.
- Finot, Enrique, Nueva Historia de Bolivia, 5a. ed., La Paz, Boli
via, Ed. Gisbert & Cía., S.A., 1976.
- Furtado, Celso, La Economía Latinoamericana, 18a. ed., México, -
Siglo XXI editores, 1985.
- Galeano, Eduardo, Las venas abiertas de América Latina, México, -
Siglo XXI editores, 1975.

- Germani, Gino; di Tella, Torcuato; Ianni, Octavio, Populismo y contradicciones de clase en Latinoamérica, 2a. ed., México, - Serie Popular Era/ 21, 1977.
- González Casanova, Pablo, Imperialismo y liberación, 2a. ed., -- México, Siglo XXI editores, 1979.
- Gramsci, Antonio, Cuadernos de la cárcel: Notas sobre Maquiavelo sobre política y sobre el Estado moderno, México, Ed. Juan -- Pablos, 1975.
- Guerra, Sergio; Prieto, Alberto; Díaz Arce, Omar, Crónicas latino americanas. La región surandina, Chile, Perú y Bolivia, La -- Habana, Cuba, Casa de las Américas, Colección Nuestros Países, Serie Estudios, 1977.
- Guerra, Sergio y Prieto, Alberto, Cronología del movimiento obrero y de las luchas por la revolución socialista en América -- Latina y el Caribe (1917-1939), La Habana, Cuba, Casa de -- las Américas, Colección Nuestros Países, Serie Resúmen, 1980.
- Guzmán, Augusto, Historia de Bolivia, La Paz, Bolivia, Ed. Los -- Amigos del Libro, 1973.
- Ianni, Octavio. La formación del Estado populista en América -- Latina, 2a. ed., México, Serie Popular Era/30, 1980.
- Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Clases sociales y crisis política en América Latina, 3a. ed., México, -- Siglo XXI editores, 1981.
- Justo, Liborio (Quebracho), Bolivia, la revolución derrotada, -- Cochabamba, Bolivia, Rojas Araujo Editor, 1967.

- Kaplan, Marcos, Estado y Sociedad, México, UNAM, 1978.
- Kaplan, Marcos, Formación del Estado Nacional en América Latina, 2a. ed., Argentina, Amorrortu editores, 1983.
- Kossok, Manfred, " El contenido Burgués de las Revoluciones de - Independencia en América Latina ", Revista Historia y Socie - dad, México, 2a. época, núm. 4, invierno, 1974.
- Kossok, Manfred, " La Sal de la Revolución ", Revista Historia y Sociedad, México, 2a. época, núm. 13, 1977.
- Leal, Juan Felipe, La burguesía y el Estado mexicano, 2a. ed., - México, Ed. El Caballito, 1974.
- Lechner, Norbert, " La Crisis del Estado en América Latina ", - Revista Mexicana de Sociología, México, UNAM, Instituto de -- Investigaciones Sociales, núm. 2, año XXXIX, vol. XXXIX, abril-junio, 1977.
- Lechner, Norbert, et. al., Estado y política en América Latina, - México, Siglo XXI editores, 1981.
- Lenin, V.I., El Estado y la revolución, Moscú, Ed. Progreso.
- Lenin, V.I., El imperialismo, fase superior del capitalismo, -- México, Ediciones Quinto Sol, S.A., Cuadernos de Marxismo/6.
- Lora, Guillermo, Historia del movimiento obrero boliviano, - - (3 tomos), La Paz-Cochabamba, Ed. Los Amigos del Libro, - - 1969.

- Marcos, Patricio, Estado, México, Ed. Edicol, Sociología Conceptos, 1977.
- Mariátegui, José Carlos, Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana, México, Serie Popular Era/67, 1979.
- Marini, Ruy Mauro, Dialéctica de la dependencia, 4a. ed., México, Serie Popular Era/22, 1979.
- Marx, C. Contribución a la crítica de la economía política. - - Introducción a la crítica de la economía política, México, - Ediciones de cultura popular, 1979.
- Marx, C. Miseria de la filosofía, 7a. ed. , México, Siglo XXI - editores, Biblioteca del pensamiento socialista, 1979.
- Marx, C. El Capital, México, Fondo de Cultura Económica, 1979.
- Montenegro, Carlos, Nacionalismo y Coloniaje, Cochabamba, Bolivia, Ed. Los Amigos del Libro, 1979.
- Oszlak, Oscar, Formación histórica del Estado en América Latina- (Elementos teórico metodológicos para su estudio), Buenos Aires, Centro de Estudios de Estado y Sociedad, 1978.
- Peñaloza Luis, Historia económica de Bolivia, (2 tomos) La Paz Bolivia, s.e., 1953.
- Pereyra, Carlos, " Gramsci, Estado y Sociedad Civil ", Cuadernos Políticos, México, Ed. Era, núm. 21, jul-sept., 1979.

- Rama Carlos M., Historia del movimiento obrero y social latino americano contemporáneo, 3a. ed., Barcelona, Editorial LAIA Ediciones de bolsillo, 1976.
- Sala Lucía y Cueva, Agustín, Lineamientos generales del proceso de acumulación originaria en el Plata y observaciones -- sobre el proceso de acumulación originaria en América Latina México, Cuadernos de la DEP. (División de Estudios de Post grado) UNAM, Facultad de Economía, Serie: Material docente.
- Soler, Ricaurte, Idea y cuestión nacional latinoamericanas, -- México, Siglo XXI editores, Colección América Nuestra, - - 1980.
- Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro, El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo, México, Siglo XXI editores, - - 1970.
- Varios, " El Estado en América Latina", (Mesa redonda), Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, México. núm.- 8, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- Zapata, Francisco, Los mineros de Chuquicamata, ¿ productores- o proletarios ?, Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos, México, núm. 13, El Colegio de México.
- Zapata, Francisco, " Enclaves y Sistemas de Relaciones Industriales en América Latina ", Revista Mexicana de Sociología México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, núm. 2 año XXXIX, vol. XXXIX, abril-junio, 1977.

Zapata, Francisco, Enclaves y polos de desarrollo en México, --
(notas para discusión). Documentos de trabajo, Centro de -
Estudios Sociológicos, El Colegio de México.

Zavaleta Mercado, René, Bolivia, el desarrollo de la conciencia nacional, Montevideo, Colección " Despertar de América Latina ", Ed. Diálogo. S.R.L., 1967.

Zemelman, Hugo, " Acerca del Estudio del Estado: Notas Metodológicas ", Revista Mexicana de Sociología, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, núm. 3, año XLI, vol. XLI, julio-septiembre, 1979.